



Perú: Inclusión y Exclusión Social en la Juventud, 2011

Lima, agosto 2012

Dirección y Supervisión General:

Econ. Saúl García Mendoza

Director Técnico del Centro de Investigación y Desarrollo

Investigadora:

Vilma Sandoval Falcón

Las opiniones y conclusiones de esta investigación son de exclusiva responsabilidad del autor, por lo que el INEI no se solidariza necesariamente con ellas.

Instituto Nacional de Estadística e Informática

Av. General Garzón N° 658, Jesús María, Lima 11 PERÚ

Teléfonos: (511) 433-8398 431-1340 Fax: 433-3591

Web: www.inei.gob.pe

Setiembre, 2012

Impreso en los talleres gráficos de la Oficina Técnica de Administración del INEI

Tiraje : 100 Ejemplares

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2012-08838

ÍNDICE

Presentación	5
Resumen Ejecutivo	7
I. Introducción	9
II. Marco Conceptual	13
III. Objetivos	23
3.1 Objetivo General	25
3.2 Objetivos Específicos	25
IV. Metodología	27
4.1 Marco de Referencia	29
4.2 Fuente de Datos	29
4.3 Variables Intervinientes	29
4.4 El Modelo de Regresión Logística	31
4.5 Pruebas de Significancia del Modelo	32
V. Resultados	33
5.1 Situación de la juventud	35
5.2 Análisis descriptivo de la exclusión social en la juventud	38
5.2.1 Factores asociados a la exclusión social en la juventud	41
5.3 Análisis del Modelo de Regresión Estimado	46
VI. Discusión y Conclusiones	49
VII. Recomendaciones	53
Bibliografía	57
Anexo	59

PRESENTACIÓN

La inclusión social se ha convertido en un tema presente en la agenda política de los gobiernos, debido principalmente a que los cambios ocurridos en las sociedades - como transformaciones económicas, sociales y familiares- han hecho que surjan nuevas formas de marginación, en los que además de los factores estrictamente económicos, otros como los de déficit de formación, precariedad laboral, inaccesibilidad a la seguridad social, entre otros actúan como desencadenantes de la exclusión social.

En este contexto, el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), pone a disposición de la comunidad nacional, autoridades, instituciones públicas y privadas y usuarios en general, el documento “Perú: Inclusión y Exclusión Social en la Juventud, 2011”.

El principal objetivo de la investigación fue identificar los principales factores que intervienen en procesos de exclusión social en la juventud peruana a partir de la información proporcionada por la Encuesta Nacional de la Juventud (ENAJUV, 2011). Mediante un análisis de regresión multivariado, se buscó encontrar la asociación de la exclusión social con los diferentes factores, desde un enfoque integral.

Se espera que los resultados de esta investigación, proporcione información capaz de ser tomada en cuenta en la generación de políticas sociales orientadas a la inclusión de jóvenes en proceso de exclusión social.

Lima, agosto de 2012

Instituto Nacional de Estadística e Informática

RESUMEN EJECUTIVO

Los años de la juventud son decisivos para perpetuar o revertir la dialéctica inclusión-exclusión social, pues en esta fase se acumulan activos en capacidades y redes de relaciones, empieza a utilizarse ese capital para insertarse en el mundo del trabajo, se accede a decisiones más autónomas y se ejerce como ciudadano pleno en la sociedad. En cierto modo, la suerte de la inclusión en la trayectoria vital depende de este eslabón crucial de la biografía que es el periodo juvenil, se ha definido entre quince a veinticuatro años (nomenclatura de Naciones Unidas) o entre quince a veintinueve años¹ (criterio de la Unión Europea), o con rangos muy variables en las propias nomenclaturas y legislaciones nacionales. De manera que cuanto mejor transiten las y los jóvenes hacia vidas productivas y participativas, más incluyente se va haciendo la sociedad en su dinámica general de desarrollo (Hopenhayn, M. 2005).

En el Perú, 27,5% de la población tiene entre 15 y 29 años de edad, es decir, 8 millones 171 mil, 356 personas constituyen la juventud peruana. Según la autopercepción de los entrevistados, el 40,8% de este grupo etáreo estaría formado por jóvenes de origen andino, mientras que 36,9% serían mestizos. La tercera parte de los jóvenes se encuentran en situación de pobreza (30,1%), siendo esta situación mayor en el área rural (54,0%) que en el área urbana (19,2%). Cabe destacar que la pobreza es mayor al interior del país. En algunos departamentos, más de la mitad de los jóvenes se encuentran en situación de pobreza, siendo el caso de: Loreto (50,0%), Amazonas (52,6%), Cajamarca (50,7%), Huánuco (60,7%), Pasco (51,9%), Huancavelica (72,5%), Apurímac (64,4%), Puno (54,2%) y Ayacucho (55,0%), departamentos que en su mayoría pertenecen a la región andina (SENAJU, 2010).

Los investigadores del tema consideran que el mercado laboral y el desarrollo de capital humano, a través de la educación, ocupan ambas caras de la dicotomía exclusión-inclusión, llegando a ser las principales fuentes de exclusión y los principales recursos para la inclusión.

En el Perú, donde la desigualdad en función del origen socioeconómico es la más significativa y la exclusión social está relacionada además a otros factores como los étnicos por ejemplo, las brechas entre grupos, se profundizan, ubicando a los jóvenes con ciertas características en una posición de especial vulnerabilidad. En este contexto de exclusión e inclusión en los mercados de trabajo y educación, la situación de las y los jóvenes del Perú dista de contar con los elementos necesarios para una mayor inclusión. Según datos de la ENAJUV 2011, solo 15,6% de jóvenes tiene educación superior universitaria, en tanto que en el área rural esta cifra se reduce a 2,3%. Los jóvenes que no asisten a un centro de educación superior, manifiestan que la razón principal por la que no asisten es por problemas económicos (37,7%) y por trabajo (24,8%). Respecto al empleo, más de la tercera parte de estos jóvenes (35,5%) desarrolla trabajos de baja productividad – trabajador no calificado, peón, servicios, vendedores ambulantes y afines-. También es de resaltar que en la zona rural 41,7% de las jóvenes tienen como ocupación principal ser trabajadoras familiares no remuneradas. De otro lado, solo 4,5% de jóvenes entre 25 y 29 años de edad que reside en la zona rural se encuentran afiliados a EsSalud (El Seguro Social de Salud del Perú), a diferencia de Lima Metropolitana (31,0%).

Teniendo en cuenta estos aspectos, el interés de este estudio fue hacer una aproximación empírica,

1 En Perú se considera juventud a la población comprendida entre 15 y 29 años de edad (Ley 27802).

a fin de establecer los factores determinantes de la exclusión social en la juventud peruana. Con la finalidad de determinar los factores que estarían asociados a la variable resultado: exclusión social en los jóvenes, se realizó el análisis multivariado, a través de un modelo de regresión logístico. La fuente de información utilizada fue la Encuesta Nacional de la Juventud (ENAJUV, 2011).

De los principales resultados se desprende que, en el Perú, donde la desigualdad se traduce en situaciones de exclusión social de manera diferencial entre grupos juveniles y al interior de los mismos, más de la mitad (52,1%) de jóvenes se encuentra en situación de exclusión social, lo que estaría condicionado por múltiples factores como pobreza, etnia, educación, mercado laboral, así como área de residencia. La exclusión social sería mayor en el área rural (7 de cada 10 jóvenes estarían en esta situación), lo que hace que los jóvenes residentes en estas áreas tengan menores oportunidades de desarrollo integral y en consecuencia de ser incluidos socialmente. Asimismo, dada las características del Perú, donde existen diversos espacios regionales homogéneos entre sí y diferenciales del resto, la exclusión social es más evidente en la Selva (67,5%), que en Lima Metropolitana, donde es menor (46,7%).

Respecto a los factores que estarían determinando la exclusión social en la juventud, los resultados del modelo de regresión estimado, sugieren que, entre las variables que explican los factores asociados a la exclusión social se observa que el nivel educativo superior del joven, tiene alta significancia estadística estando relacionado inversamente con la exclusión. Los odds ratios del modelo logístico revelan que, la educación tiene una relación inversa con la exclusión, solo si el joven tiene nivel educativo superior, haciendo que

la probabilidad de exclusión disminuya respecto a los jóvenes con nivel educativo secundario

Asimismo, la pobreza, uno de los principales factores de exclusión social, es otro de los predictores significativos y muestra una fuerte asociación positiva con la exclusión. La probabilidad de exclusión es más de cinco veces para un joven que vive en un hogar en situación de pobreza que para sus pares de hogares no pobres. La falta de acceso a empleos de calidad de los jóvenes tiene alta significancia estadística estando relacionado inversamente con la exclusión social. Existe una disminución de 97,0% en la probabilidad de exclusión social en los jóvenes que tienen empleos de calidad, con respecto a los que tienen empleos de baja calidad o precarios. Desde la perspectiva cultural, habría que tener en cuenta el efecto estadístico significativo de ser andino: la probabilidad de exclusión disminuye en 46,0% en los jóvenes mestizos en comparación con los de origen andino. Así, se puede decir que los factores que estarían determinando la exclusión social en los jóvenes en el Perú en su mayoría serían de carácter estructural- económico, social y cultural- y en menor medida individual.

Para concluir, podemos decir que la complejidad de los nuevos procesos de exclusión social, en los que intervienen un conjunto de factores, hacen que la estrategia de inclusión social sea integral. En consecuencia, para contrarrestar los factores que favorecen la exclusión social de los jóvenes, se debería tener en cuenta la vulnerabilidad social como consecuencia de la pobreza, el bajo nivel educativo alcanzado y la inserción en empleos de baja calidad o precarios. Es evidente que a mayor exposición a alguno de estos factores, reforzará los riesgos, incrementando la probabilidad de desarrollar la exclusión social en los jóvenes.

I. INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Los años de la juventud son decisivos para perpetuar o revertir la dialéctica inclusión-exclusión social, pues en esta fase se acumulan activos en capacidades y redes de relaciones, empieza a utilizarse ese capital para insertarse en el mundo del trabajo, se accede a decisiones más autónomas y se ejerce como ciudadano pleno en la sociedad. En cierto modo, la suerte de la inclusión en la trayectoria vital depende de este eslabón crucial de la biografía que es el periodo juvenil, sea definido entre quince a veinticuatro años (nomenclatura de Naciones Unidas) o entre quince a veintinueve años² (criterio de la Unión Europea), o con rangos muy variables en las propias nomenclaturas y legislaciones nacionales. De manera que cuanto mejor transiten las y los jóvenes hacia vidas productivas y participativas, más incluyente se va haciendo la sociedad en su dinámica general de desarrollo (Hopenhayn, M. 2005).

Desde una perspectiva cualitativa, la definición de juventud resulta bastante más compleja puesto que varía considerablemente de sociedad en sociedad y en diversos periodos históricos. En términos generales, se puede definir como juventud la etapa que va desde la adolescencia y el desarrollo de las primeras experiencias de sexualidad activa hasta la formación de una familia propia y la inserción laboral en la sociedad. Esta definición, sin embargo, tiene una gran imprecisión especialmente respecto al momento de término de la juventud. Hoy en día se acepta

que una persona de menos de 30 años es joven pese a tener una familia formada y un trabajo estable. La integración social para los jóvenes no es sinónima de estar plenamente insertado en la vida laboral, política, social o cultural, sino en transitar fluidamente desde una situación de dependencia familiar en todos esos ámbitos a una de autonomía, característica de la etapa adulta. En ese proceso se producen múltiples ingresos en situaciones, mercados, instituciones, roles, experiencias afectivas, condiciones legales y culturales nuevas (Tahó, 2000).

Cabe señalar que la exclusión social -término reciente cuya formulación pretende ampliar el marco de análisis tradicional, en el que se basa el concepto de pobreza- como el resto de procesos sociales, no es un hecho que afecte a las personas individualmente, sino que, al estar en estrecha conexión con variables estructurales (clase social, etnia, género) afecta de forma colectiva a un grupo de personas.

Bajo la premisa de que la exclusión social puede afectar indistintamente a cualquier grupo poblacional³- la edad es un factor central en las trayectorias de exclusión- cabe destacar que existen ciertos grupos que están en mayor riesgo: los jóvenes que pertenecen a hogares en situación de pobreza, que perciben bajos ingresos o inadecuados, que tienen bajo nivel educativo- generalmente por falta de recursos económicos- que están desempleados o tienen empleos precarios, entre otros casos.

2 En Perú se considera juventud a la población comprendida entre 15 y 29 años de edad (Ley 27802).

3 La noción de exclusión social hace referencia a un conjunto de procesos que contribuyen a aumentar la vulnerabilidad de ciertos grupos sociales frente a factores de riesgo que pueden llevarlos a una situación de pobreza y vulnerabilidad social. Todos los jóvenes tienen derecho a la oportunidad de participar plenamente en la sociedad en que viven. Sin embargo, muchos de los jóvenes desfavorecidos no tienen esta oportunidad, quedando excluidos o al margen de la sociedad (World Bank, 2000).

Mazza considera que el mercado laboral y el desarrollo del capital humano⁴ ocupan ambas caras de la dicotomía exclusión-inclusión, llegando a ser las principales causas de exclusión y los principales recursos para la inclusión. Si bien muchos factores entran en juego para crear la exclusión social, la exclusión del mercado de trabajo, la incapacidad para generar un ingreso viable, la devaluación o la falta de reconocimiento por el trabajo diario de la persona, la discriminación y la falta de protecciones legales básicas en el empleo, impulsa una cadena de efectos sociales y económicos que profundizan la exclusión social.

En el Perú, donde la desigualdad en función del origen socioeconómico es la más significativa y la exclusión social está relacionada además a otros factores como los étnicos por ejemplo, las brechas entre grupos, se profundizan, ubicando a los jóvenes con ciertas características en una posición de especial vulnerabilidad. En este contexto de exclusión e inclusión en los mercados de trabajo y educación, la situación de las y los jóvenes del Perú dista de contar con los elementos necesarios para una mayor inclusión. Según datos de la ENAJUV 2011, solo 15,6% de jóvenes tiene educación superior universitaria, en tanto que en el área rural esta cifra se reduce a 2,3%. Los jóvenes que no asisten a un centro de educación superior, manifiestan que la razón principal por la que no asisten es por problemas económicos (37,7%) y por trabajo (24,8%). Respecto al empleo, más de la tercera parte de estos jóvenes (35,5%) desarrolla trabajos⁵ de baja productividad – trabajador no calificado, peón, servicios, vendedores ambulantes y afines-. También es de resaltar que

en la zona rural 41,7% de las jóvenes tienen como ocupación principal ser trabajadoras familiares no remuneradas. De otro lado, solo 4,5% de jóvenes entre 25 y 29 años de edad que reside en la zona rural se encuentran afiliados a ESSALUD⁶ (El Seguro Social de Salud del Perú), a diferencia de Lima Metropolitana (31,0%). Al respecto, es importante ver como una forma inicial de exclusión del mercado laboral, desempleo y empleo de subsistencia en el sector informal puede estar vinculada con otros aspectos de la exclusión social como la segregación en barrios pobres, la falta de acceso a la información sobre otras oportunidades de empleo, y horarios de trabajo extensos que impiden el desarrollo de la familia y la educación.

Superar la situación comentada anteriormente evidencia la preocupación central de la inclusión. Desde esta perspectiva la atención de los jóvenes en situación de exclusión se enmarca en el contexto de conseguir su plena participación en las diferentes esferas de la vida. Una mayor inclusión social pasa necesariamente aunque no únicamente por asegurar la plena participación, a través de su capital humano (que puede construirse a través de dos importantes medios: la educación y el mercado de trabajo).

En este marco, el propósito de este estudio es analizar los factores asociados a la exclusión social en jóvenes y así identificar algunos factores de inclusión que permitan mejorar la situación de los y las jóvenes en el Perú, y brindar lineamientos para su inclusión social.

4 Los problemas asociados a los desafíos de la globalización, el desarrollo y la superación de los procesos de exclusión social, hacen que varios organismos internacionales como el Banco Mundial, la CEPAL y varias agencias del sistema de Naciones Unidas, presenten a la juventud como un actor clave para la modernización tecnológica. Por ello se sostiene "la importancia de incrementar la inversión en el capital humano de las personas jóvenes para contribuir a la emergencia de destrezas y capacidades que les permitan actuar de formas nuevas".

5 La inclusión y la exclusión por medio del trabajo no es un proceso directo. El mismo empleo puede tener elementos inclusivos y excluyentes. La bibliografía especializada identifica tres formas principales en que los mercados de trabajo pueden fomentar la exclusión social (Weller, 2001): Tipo 1: falta de acceso a los empleos (desempleo, subempleo severo). Tipo 2: Acceso a empleo solo con muy bajo nivel de salario, o salarios de pobreza y, Tipo 3: Falta de acceso a empleos de calidad con movilidad.

6 Es un seguro que ofrece prestaciones de salud y subsidios establecidos en la ley N° 26790, ley de modernización de la seguridad social en salud, en el que indica que todo empleador está en la obligación de asegurar a sus trabajadores.

II. MARCO CONCEPTUAL

MARCO CONCEPTUAL

La exclusión social es “una noción dinámica que permite designar, a la vez, los procesos y las situaciones que resultan de tales procesos. (...) Más nítidamente que la noción de pobreza, que con tanta frecuencia se entiende sólo como bajos ingresos, pone el acento en el carácter multidimensional de los mecanismos por los que personas y grupos, o incluso territorios, se ven excluidos de la participación en los intercambios, prácticas y derechos sociales que constituyen la integración y, por ende, la identidad. La exclusión social no sólo habla de la insuficiencia de recursos financieros, ni se limita a la mera participación en el mundo del empleo: se hace patente y se manifiesta en los ámbitos de la vivienda, la educación, la salud o el acceso a los servicios” (Comisión de las Comunidades Europeas 1992).

La preocupación sobre la exclusión social aparece dispersa en distintas disciplinas que van desde el campo de la filosofía social, al análisis económico de la desigualdad, la pobreza y el bienestar. Desde hace unos veinte años, el término de exclusión social tiende a substituir al de pobreza para traducir algunas formas de disfunción de la sociedad moderna. Este cambio de terminología

tiene por supuesto un significado: traduce una nueva manera de aprehensión del problema de la pobreza en un contexto económico y social en pleno cambio. Más exactamente, se replantea el problema de la cuestión social. La exclusión social es a partir de ahora el paradigma a partir del cual “nuestra sociedad toma conciencia de ella misma y de sus disfunciones y busca, a veces desde la urgencia y la confusión, soluciones a los males que la atenazan”.⁷

Antes de conceptualizar la exclusión social y sus implicaciones, quizás sea necesaria una mirada previa a lo que se entiende por inclusión social. Se puede decir que la plena integración social pasa por la participación de las personas en tres ejes básicos: el mercado y/o la utilidad social aportada por cada persona, como mecanismo de intercambio y de vinculación a la contribución colectiva de creación de valor; la redistribución, que básicamente llevan a cabo los poderes y administraciones públicas; y finalmente, las relaciones de reciprocidad que se despliegan en el marco de la familia y las redes sociales (Subirats, 2004).

7 Citado por Universidad de Huelva (2001): La integración de la Exclusión.

Gráfico N° 2.1
LOS PILARES DE LA INCLUSIÓN SOCIAL
Participación en la producción y en la creación de valor
Mecanismo de integración: Utilidad social



Un elemento común en muchas de las definiciones de exclusión e inclusión, es su carácter multi-dimensional. Es decir, hay muchos diferentes ámbitos de la privación de potencial que entran en juego por separado o en combinación para crear exclusión. Esto no es completamente único para la literatura de la inclusión social. Muchos autores han señalado que la situación de desventaja y marginación puede tener lugar en una variedad de ámbitos aparte de la económica (Forster, 2003).

Sin embargo, la inclusión social no sólo es una respuesta a la exclusión, ya que tiene valor en sí misma tanto como un proceso y un objetivo. La inclusión social es asegurarse de que todos puedan ser miembros activos de la sociedad, ya que refleja una actitud proactiva, con un enfoque de desarrollo humano para el bienestar social que exige algo más que la eliminación de barreras o riesgos.

El concepto exclusión social se comenzó a utilizar inicialmente durante los años setenta en Francia, a partir de la publicación de René Lenoir, quien en su obra "Les exclus: un français sur dix, 1974" estimaba que uno de cada diez franceses podía considerarse excluido, lo que ocasionó un gran

debate (Sylver, H. 1994). Sin embargo el término no se generalizó en el lenguaje de las políticas públicas y de las ciencias sociales hasta las décadas de los ochenta y los noventa.

En aquel momento, la exclusión social quedó asociada sobre todo al concepto de desempleo y a la inestabilidad de los vínculos sociales. A mediados de 1970, la administración francesa realizó las primeras aproximaciones sobre el porcentaje de población excluida y empezaron a desarrollarse algunas políticas específicas para su "reinserción". De este modo se fue generalizando el término en la opinión pública, en el mundo académico y en los debates políticos, hasta que finalmente fue adoptado en la Unión Europea como nuevo eje de la política social de la Unión para superar las insuficiencias del concepto de pobreza que, esencialmente, se había venido utilizando hasta el momento (Subirats, 2004).

Sin embargo, Sylver (1994) señala que el discurso de la exclusión comenzó a debatirse en Francia durante el decenio de 1960 para formular referencias vagas e ideológicas a los pobres, hablando de los excluidos y cómo el concepto de exclusión no llegó a difundirse mientras no

sobrevino la crisis económica. También describe cómo durante el decenio de 1980 el concepto fue aplicándose gradualmente a un número cada vez mayor de categorías de desventaja social, dando lugar a diversas definiciones para ir abarcando nuevos grupos y nuevos problemas sociales, lo cual dio lugar a sus difusas connotaciones (Jiménez, M. 2008).

Es en los años 90, que este término comienza a tomar fuerza nuevamente, a partir de la aplicación del modelo económico neoliberal, que fue configurando un escenario social con marcados signos recesivos, registrándose procesos de precarización del empleo, altas tasas de desocupación y subocupación, y en el cual las situaciones de privación o de desventaja de la población, ya no podían ser abordadas únicamente por la noción de pobreza. En efecto, en los últimos años, el concepto de exclusión social, ha alcanzado gran difusión, circulando en el discurso común, incorporándose al vocabulario cotidiano, su uso ha devenido intensivo, no sólo para referirse a la situación de los países latinoamericanos – periféricos o subdesarrollados – sino además para caracterizar a los países centrales, en los cuales también se han incrementado los niveles de pobreza y desocupación (Sobol, B. 2005).

La literatura anglosajona sobre la pobreza y la desigualdad, señala que la aparición de este término se realiza básicamente en los documentos académicos surgidos de los debates de la Europa continental frente, por ejemplo, al debate que se realiza en Estados Unidos sobre el tema de la pobreza basado sobre todo en el concepto de “Infra clase” (Underclass).

En el ámbito latinoamericano⁸ aunque algunos investigadores cuestionan la utilidad del concepto de la exclusión social para la región, debido a las diferencias estructurales e históricas (Weller,

2001), el concepto de exclusión ha sido utilizado con algunas variaciones en diferentes contextos para explicar los fenómenos de marginalidad y pobreza que se observan en el continente. El uso del concepto responde a la búsqueda de visiones más amplias y comprehensivas para explicar y enfrentar los problemas de la inequidad social. Ello obedece a la idea de que la óptica de la pobreza utilizada hasta ahora no parece dar cuenta de la magnitud y heterogeneidad de las dinámicas que generan desigualdad social, ni permite entender los procesos que la reproducen y perpetúan. Sin embargo, una de las limitaciones encontradas por los distintos autores ha sido que no existe un marco teórico como tampoco los instrumentos metodológicos apropiados al contexto latinoamericano. Más bien lo que se encuentra es una serie de explicaciones aisladas de cada una de las dimensiones o factores que intervienen en la generación de la marginalidad, desigualdad y pobreza (World Bank, 2000).

Para Tezanos (1999), la expresión exclusión social implica, en su raíz, una cierta imagen dual de la sociedad, en la que existe un sector integrado y otro excluido. El estudio de la lógica de la exclusión social nos remite, en primer lugar a todo aquello que en un momento dado, determina la ubicación de los individuos y los grupos sociales a uno u otro lado de la línea que enmarca la inclusión y la exclusión. Así pues, los excluidos se encuentran al margen de los procesos vinculados con la ciudadanía social, es decir, con aquellos derechos del ciudadano que tienen que ver con el bienestar de la persona (trabajo, salud, educación, formación, vivienda, calidad de vida,...).

De otro lado, Castells (2001) define el término de exclusión social como “... el proceso por el cual se les impide sistemáticamente, a ciertos individuos y grupos, el acceso a posiciones que les permitirían una subsistencia autónoma dentro de los niveles

8 América Latina se caracteriza por tener sociedades muy desintegradas y fragmentadas debido a la persistencia de la pobreza y a la gran desigualdad en la distribución de los ingresos, lo cual genera altos índices de exclusión. Como señala Tedesco, una de las tendencias más fuertes de la nueva economía, es el aumento de las desigualdades, la segmentación espacial y la fragmentación cultural de la población (Blanco, R.)

sociales determinados por las instituciones y valores en un contexto dado". Normalmente, "... tal posición suele asociarse con la posibilidad de acceder a un trabajo remunerado relativamente regular al menos para un miembro de una unidad familiar estable".

Tomando como referente las características expuestas, la exclusión social se puede analizar y entender como un proceso multidimensional, que tiende a menudo a acumular, combinar y separar, tanto a individuos como a colectivos, de una serie de derechos sociales tales como el trabajo, la educación, la salud, la cultura, la economía y la política, a los que otros colectivos sí tienen acceso y posibilidad de disfrute y que terminan por anular el concepto de ciudadanía. (Laparra, 2001).

Al mismo tiempo, el concepto también contiene una dimensión objetiva y otra subjetiva, en cuanto considera tanto las condiciones efectivas en que se encuentran los sujetos como también la percepción que estos tienen sobre la situación. Por una parte, la exclusión permite identificar factores de riesgo objetivos, como pueden ser la ubicación espacial, la dificultad o imposibilidad de acceder al mercado laboral, o la falta de dominio de un idioma. Por otra parte, el enfoque de la exclusión social introduce al análisis la construcción social que hacen los sujetos, referente a esos factores y cómo ellos se perciben a sí mismos como a los mecanismos de acción que ponen en marcha basados en esa interpretación del factor de riesgo (World Bank, 2000).

Factores de exclusión social

Existen ciertos espacios básicos en la vida de las personas en los que puede desarrollarse con mayor facilidad la exclusión social: el ámbito económico, el laboral, el educativo, el socio sanitario, el cultural y residencial. Dentro de cada uno de estos espacios se pueden identificar un conjunto de factores, que pueden darse solos o combinados. En este proceso de acumulación,

combinación y retroalimentación de factores, es donde puede observarse la relativa flexibilidad y permeabilidad de las fronteras entre inclusión y exclusión social (Subirats, 2004).

Además de los ámbitos señalados, la comprensión de la exclusión social pasa por considerar la relevancia de tres grandes ejes sobre los que acaban vertebrándose las desigualdades sociales: la edad, el sexo y etnia y/o lugar de residencia. Las investigaciones y estudios empíricos realizados nos indican que estos tres ejes atraviesan las dinámicas de inclusión y exclusión, reforzándolas e imprimiendo, en cada caso, características o elementos propios. Estos ejes de desigualdad se entrecruzan con los factores de exclusión más diversos, dando lugar a una multiplicidad de situaciones o combinaciones concretas posibles. En este sentido, niños, mujeres, jóvenes o mayores en situación de pobreza, son los grupos sociales más susceptibles a la exclusión social (Ibíd., 20).

La exclusión social tiene también una dimensión espacial. Los procesos de exclusión se acompañan muy a menudo de procesos de segregación territorial que realimentan, a su vez, la propia exclusión. Se sostiene, que la estructura y dinámica productiva tienen un fuerte impacto en el territorio y sus habitantes. La localización selectiva de las grandes infraestructuras públicas de transporte y comunicación, tienen evidentemente consecuencias muy significativas, desde el punto de vista de distribución territorial de la población en un mercado de trabajo de gran fluidez. Se entiende así que existen una serie de condicionantes contextuales relativos a lo social, lo cultural y las políticas sociales, que intervienen directamente en los procesos de exclusión social. Es por ello que, en cada espacio vital considerado, es necesario introducir otros elementos procedentes de una mirada más territorial sobre la exclusión social. Es de este modo como se podrá hablar del no acceso o del acceso restringido a determinados servicios públicos y a los derechos de ciudadanía (Ibíd., 21)

Cuadro N° 2.1
LA EXCLUSIÓN SOCIAL DESDE UNA PERSPECTIVA INTEGRAL

Ámbitos	Principales Factores de exclusión	Ejes de desigualdad social		
		Género	Etnia	Lugar de Residencia
Económico	Pobreza Bajos ingresos Sin protección social	Género	Etnia	Lugar de Residencia
Laboral	Desempleo Subocupación No calificación laboral o descalificación Precariedad laboral			
Educativo	Analfabetismo o bajo nivel formativo Fracaso escolar Abandono prematuro del sistema educativo			
Socio sanitario	No acceso al sistema y a los recursos socio sanitarios básicos Adicciones y enfermedades relacionadas			
Residencial	Sin vivienda propia Infravivienda Acceso precario a la vivienda Viviendas en malas condiciones Malas condiciones de habitabilidad (hacinamiento...) Espacio urbano degradado, con deficiencias o carencias básicas			
Relacional	Deterioro de las redes familiares (conflictos o violencia intrafamiliar) Escasez o debilidad de redes familiares. Escasez o debilidad de redes sociales Rechazo o estigmatización social No acceso a la ciudadanía Acceso restringido a la ciudadanía No participación política y social			

Fuente: Subirats, 2004.

Elaboración: Propia

De lo anterior, se desprende que la noción de exclusión no se ha constituido en el campo de la acción política de forma independiente a las investigaciones llevadas a cabo en las Ciencias Sociales. Tanto en la década de los sesenta cuando aparece, como en los setenta, que es cuando conoce una primera fase de fuerte difusión, así como en los noventa, que se consolida en categoría hegemónica del pensamiento social, esta noción se ha utilizado a la vez como categoría de reflexión y de acción pública así como objeto de investigación. En cada una de estas fases, aunque de manera implícita, los trabajos que se han desarrollado en referencia a este fenómeno han sido esencialmente por dos causas: por una parte, para atraer la atención sobre una realidad que parecía desconocerse o por lo menos que tomaba formas diferentes a las conocidas; y por otra, para estudiar de manera más rigurosa los mecanismos que provocaban la exclusión. Esto ha llevado a numerosos científicos a calificar la noción de exclusión como una noción horizonte (concept-horizon), es decir que sin ser una categoría del pensamiento científico, sí contribuye sin embargo, a estructurar numerosas investigaciones (Redondo, 2002).

Conceptualmente la perspectiva de la exclusión social representa un modelo multidimensional y procesual para el entendimiento de los distintos factores que contribuyen a la generación de pobreza y desigualdad social. En ese sentido, el marco analítico de la exclusión social permite vincular procesos de acumulación de riesgos (económicos, sociales, culturales, políticos e institucionales) en una formación social determinada. Dado lo anterior, la exclusión social está definida por los mecanismos institucionales y procesos que determinan que ciertos sectores sociales no tengan las mismas oportunidades de integración que otros. (World Bank, 2000).

Tras revisar la bibliografía disponible se concluyó que actualmente - más allá de una infinidad de definiciones particulares - pueden encontrarse tres diferentes perspectivas sociológicas desde donde se habla de exclusión social. Cada una de

ellas, además de relacionarse a un marco teórico particular, se dirige a diferentes dimensiones del análisis social. Una se plantea desde el diagnóstico y desarrollo de políticas públicas; otra del análisis de la inserción de los individuos en la sociedad actual; y la tercera de la observación de sistemas funcionales. Si bien todas comparten la utilización del mismo concepto, se diferencian porque el otro lado del término - ¿de qué es lo que se excluye? ¿Cómo se denomina a los no excluidos? - varía. Desde la primera se habla de 'ciudadanía', en la segunda de 'integración social' y desde la teoría de sistemas de 'inclusión' (Ossandon, 2003).

Diferencias entre exclusión social y pobreza

La relación entre los conceptos de pobreza y exclusión puede entenderse de diversas formas. Puede hablarse de exclusión social como una parte de la pobreza. En tal caso, se podría considerar pobre a quien no tiene acceso a determinados bienes básicos (concepto tradicional de pobreza) y a ciertas oportunidades de participación económica o social (exclusión social). También exclusión social puede entenderse como un concepto alternativo al de pobreza, basado en otros indicadores, aunque existe la opción intermedia, de ver a la exclusión social como una noción amplia de pobreza, que contiene más dimensiones. En esta óptica, exclusión es un concepto multidimensional que contiene aspectos materiales e inmateriales de participación económica, política, social y cultural en la sociedad, y es también un concepto dinámico, que permite observar estas variables como procesos. La exclusión social consiste en la imposibilidad de un sujeto o grupo social para insertarse en la sociedad y en el mercado y ser, así, un ciudadano pleno (Tohá, 2000).

Pobreza, según el concepto más aceptado, significa carencias en la satisfacción de necesidades consideradas básicas. El modo de medirla es estableciendo un mínimo de ingresos que una familia o un individuo requieren para satisfacer dichas necesidades, y definiendo como pobres a quienes están bajo esa línea. Las diversas variantes que esta visión admite, no

modifican la idea de fondo, pero sí la enriquecen y la complementan. Gracias a ello, las políticas de combate a la pobreza no se agotan en complementar los ingresos monetarios de los pobres sino, también, procuran entregarles instrumentos para hacerlo por sí mismos como el acceso a educación y salud de calidad. A pesar de esto, existe amplia conciencia de que este concepto de pobreza se hace estrecho para enfrentar el problema integralmente. No explica, por ejemplo, por qué el incremento de los ingresos a veces no produce una superación permanente de la condición de pobreza sino simplemente un mejoramiento transitorio del nivel de vida o por qué determinados grupos sociales no logran aprovechar las oportunidades de ascenso social para salir de su situación de pobreza mientras otros sí lo hacen. Tampoco da cuenta de las distintas dimensiones del ingreso (material e inmaterial) que producen la pobreza y permiten salir de ella (Ibíd.).

Asimismo, el concepto de pobreza se suele caracterizar por la ausencia de recursos mínimos suficientes y de ciertas capacidades para atender las necesidades básicas de personas, familias o colectivos, por lo tanto, hace referencia a aspectos de desigualdad económica y a situaciones de dependencia. Pero la noción de pobreza resulta insuficiente para entender adecuadamente muchos de los fenómenos sociales que se producen en la realidad y que no pueden ser

explicados simplemente en términos de carencias de recursos económicos y de capacidades. Por ello se ha acuñado un concepto mucho más global y flexible, que es el de la exclusión social, con el objeto de intentar enfocar unos procesos que van más allá de la mera desigualdad social y que poseen múltiples dimensiones.

De otro lado, el concepto de exclusión social se refiere a la acción y efecto de impedir la participación de ciertos grupos sociales en aspectos considerados como valiosos de la vida colectiva. La exclusión social es el reverso de la inclusión social, se considera a la exclusión social de manera amplia como la imposibilidad de una persona o de un grupo social para participar activamente en las esferas económicas, culturales, políticas, educativas, o institucionales de la sociedad. La exclusión social es una condición tanto objetiva como subjetiva, que puede cambiar en el tiempo y el espacio en la medida en que la forman procesos históricos y sociales específicos. La exclusión social hace referencia, pues, a los procesos, las situaciones y los mecanismos en función de los cuales una parte de la población (personas, grupos o territorios) queda limitada o ajena a la participación en los intercambios, prácticas y derechos sociales y económicos reconocidos en el marco de un Estado Social y de Derecho.

Cuadro N° 2.2

DIFERENCIAS ENTRE LAS NOCIONES DE POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Rasgos de diferenciación	Pobreza	Exclusión social
Situación	Es un estado	Es un proceso
Carácter básico	Personal	Estructural
Sujetos afectados	Individuos	Grupos sociales
Dimensiones	Básicamente unidimensional (Carencias económicas)	Multidimensional (aspectos laborales, económicos, sociales, culturales)
Ámbito histórico	Sociedades industriales (o en su caso tradicionales)	Sociedades postindustriales y/o tecnológicas avanzadas
Enfoque analítico aplicado	Sociología de la desviación	Sociología del conflicto
Variables fundamentales	Culturales y económicas	Laborales
Tendencias sociales asociadas	Pauperización	Dualización social
Riesgos añadidos	Marginación social	Crisis de los nexos sociales
Dimensiones personales	Fracaso, pasividad	Desafiliación, resentimiento
Evolución	Residual estática	En expansión. Dinámica
Distancias sociales	Arriba-abajo	Dentro-fuera
Variable ideológico-políticas que influyen	Liberalismo no asistencial	Neoliberalismo desregulador

Fuente: Tezanos, 1999

Elaboración: Propia

Finalmente, podemos decir que el término pobreza tiene relación con la distribución del ingreso y su apropiación desigual por parte de individuos y grupos sociales diferentes, que origina distintas capacidades de consumo entre los segmentos extremos de la población, por lo que se trata de un análisis específico de la desigualdad económica. En tanto que la exclusión social tiene que ver con las relaciones sociales de producción y su análisis debe diferenciarse del de la pobreza, pues se trata de procesos que impiden a determinados individuos o grupos alcanzar una posición de autonomía que les permita acceder,

de forma efectiva, a sus derechos fundamentales (educación, trabajo, vivienda, asistencia sanitaria, cultura, etc.).

En este marco, el interés de este estudio se centra en determinar los factores asociados a la exclusión social en la juventud peruana, mediante el análisis de la interrelación de factores desde una perspectiva integral. Se maneja la hipótesis de que la exclusión social en los jóvenes esta principalmente asociada al aspecto tanto educacional como laboral.

III. OBJETIVOS

OBJETIVOS

3.1 Objetivo General

Las causas de la exclusión social son en su mayoría estructurales. Sin embargo, a pesar del énfasis puesto en estos factores, no se puede dejar de lado la incidencia de ciertos factores individuales⁹. En este sentido, el estudio pretende responder a la pregunta planteada a continuación:

¿Cuáles son los factores que influyen significativamente en la exclusión social de los jóvenes?

Para responder a esta pregunta el objetivo principal de esta investigación es conocer los factores asociados a la variable resultado: exclusión social, en la juventud peruana.

3.2 Objetivos específicos

Entre los objetivos específicos se encuentran:

- Conocer la relación existente entre educación y mercado laboral y exclusión social de los jóvenes.
- Analizar los factores asociados a la variable explicada, exclusión.
- Determinar si son mayores los efectos individuales que los estructurales, en la variable resultado.
- Qué factores inciden para un entorno participativo e inclusivo.

9 El alejamiento de las concepciones más individualistas de la pobreza y el énfasis puesto en los factores estructurales que inciden en la exclusión social no tiene por qué dejar de lado el análisis de la incidencia de ciertos factores individuales relacionados con la subjetividad y la atribución de sentido. La introducción de perspectivas longitudinales y dinámicas en el análisis de la exclusión está llevando a analizar la importancia de ciertos factores que inciden en los itinerarios individuales y familiares de caída y superación de la misma.

IV. METODOLOGÍA

METODOLOGÍA

Este capítulo contiene la metodología aplicada en este estudio. En primer lugar se desarrolla el marco de referencia, luego se describe brevemente las características de la fuente de datos utilizada, para en tercer lugar pasar a la operacionalización de las variables y, finalmente se especifica el modelo de regresión logística utilizado y las pruebas de significancia.

4.1 Marco de Referencia

En la presente investigación se utiliza el concepto de exclusión social para analizar desde una perspectiva integral la situación de la juventud peruana. Para el análisis de los factores que inciden en la exclusión de la juventud en el Perú, se partió del esquema adaptado de Subirats (cuadro N° 2.1). Para el análisis multivariado, se tomaron en cuenta catorce variables (entre individuales y del hogar):

Variable explicada: exclusión social

Variables explicativas: nivel educativo del jefe de hogar, nivel educativo, centro de estudios, relación trabajo con lo estudiado, pobreza del hogar, ingreso, calidad de empleo, ocupación jóvenes, acceso a seguro de salud, participación en pandillas, uso de drogas, etnia, discriminación color de piel y área de residencia.

4.2 Fuente de Datos

La base de datos procesada y analizada corresponde a la Primera Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV 2011), que es una encuesta de representatividad nacional, cuyo objetivo principal fue conocer la realidad sociodemográfica, así como emprendimiento y participación ciudadana de la población joven de 15 a 29 años de edad. Los temas de investigación fueron características de la vivienda y del hogar, características de los miembros

del hogar, características sociodemográficas, características educativas, empleo e ingreso, emprendimiento, gobernabilidad, participación ciudadana y expectativa migratoria.

La ENAJUV 2011 fue diseñada para proporcionar información a escala nacional, urbana y rural, regiones naturales: Costa, Sierra y Selva y Lima Metropolitana.

La muestra utilizada para la encuesta ENAJUV 2011 es una muestra probabilística, estratificada, bietápica e independiente en cada dominio (región) de estudio. La selección de la muestra fue sistemática con probabilidad proporcional al tamaño en la primera etapa y sistemática simple en la segunda etapa. El tamaño de la muestra en el ámbito nacional fue de 6 900 viviendas particulares, mientras que en el área urbana la muestra fue de 5 232 viviendas particulares y en el área rural de 1 668 viviendas. Los resultados de la encuesta tienen niveles de Inferencia: nacional, nacional urbano, nacional rural, costa, sierra, selva y Lima Metropolitana.

4.3 Variables Intervinientes

Para estimar los factores asociados a la exclusión social se tomaron en cuenta variables individuales y del hogar, las que fueron incluidas en un modelo de regresión multivariado para obtener los determinantes de las variables resultado.

Para operacionalizar las variables que intervienen en el modelo se procedió de la siguiente manera:

Variable dependiente o explicada

Exclusión social, variable dicotómica que expresa la presencia o ausencia del evento, que vale 1

si el joven se encuentra en exclusión y 0 si no se encuentra en exclusión. La ausencia de una definición operativa de exclusión social hizo que se genere la variable a partir de las variables de ingreso, trabajo y educación.

Variables independientes o predictoras

En cada uno de los factores existen variables dicotómicas y categóricas. A las variables dicotómicas que asumen dos categorías (presencia o ausencia del atributo), se asignó el valor 0 a la categoría con mayor número de observaciones. Para las variables categóricas (tienen más de dos categorías), el valor 0 se asignó a la categoría con mayor número de observaciones y en algunos casos a la categoría de interés para comparación en el modelo estimado.

Las variables independientes consideradas para estimar el modelo de regresión multivariado, a fin de explicar los factores asociados a la exclusión social en la juventud peruana fueron:

Dicotómicas

- Pobreza¹⁰
- Calidad del empleo¹¹
- Ocupación

- Centro de estudios
- Relación trabajo con lo estudiado
- Acceso a seguro de salud
- Salud emocional
- Uso de drogas
- Discriminación color de piel
- Área de residencia

Categóricas

- Nivel educativo
- Nivel educativo del jefe de hogar
- Ingreso¹²
- Etnia

Para efectos del presente estudio de aproximación a la exclusión social se referirá a la situación en que se encuentran aquellos jóvenes que no tienen trabajo¹³, tienen un ingreso inferior al sueldo mínimo vital y solo alcanzan hasta el nivel educativo secundario, esto obedece a que en temas de exclusión e inclusión social, hay estudios que revelan que, estar fuera de la educación y/o del empleo es lo que más afecta a los jóvenes.

10 Se estimó con datos de la misma encuesta tomando en cuenta las líneas de pobreza oficiales.

11 Para generar esta variable se adaptó el índice sintético de calidad del empleo propuesto por Farné (2003), el que considera el ingreso, la jornada laboral, acceso a la seguridad social así como contrato laboral (que no fue incluido por no contar con información). Toma el valor de 0 cuando no es de calidad o precario y 1 cuando es de calidad. La calidad del empleo es un tema de relevancia no sólo académica sino también a nivel institucional y en los distintos niveles de gobierno, ya que permite analizar factores que deberían ser tomados en cuenta a la hora de elaborar políticas públicas de mercado laboral. En este sentido, no solo la cuantificación es muy importante, sino también determinar qué variables inciden sobre ésta. La calidad del empleo debe estar relacionada con variables objetivas, que afecten al bienestar de los trabajadores y sus familias, por lo que el índice sintético propuesto por Farné (2003) es una buena aproximación a éste, ya que incluye variables monetarias como el ingreso, así como no monetarias, en las que se encuentra el tipo de contrato, la afiliación a la seguridad social y las horas semanales trabajadas.

12 Ingreso de los jóvenes (en quintiles)

13 La exclusión del mercado de trabajo representa uno de los factores de relevancia en relación a la exclusión social y la pobreza. Así, puede decirse que las relaciones entre el mercado laboral y la exclusión tienen, aspectos específicos que un estudio superficial no se podría detectar.

4.4 El Modelo de Regresión Logística

En la regresión logística, se estima la regresión de una variable dependiente contra las variables

independientes, donde la variable dependiente es dicotómica, es decir puede tomar valores de 0 y 1, ya que sigue una probabilidad Bernoulli.

Un modelo logit o logístico se estructura de la siguiente manera:

$$\text{logit } p = \ln(p/(1-p)) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p = X_i \beta$$

De este modo:

$$\frac{p}{1-p} = \exp(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \dots + \beta_p X_p)$$

$$P = \frac{1}{1 + \exp(-(\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3 + \dots + \beta_p X_p))}$$

En el modelo logístico y es la variable dicotómica que puede tomar valores de 0 o 1, donde 1 es caso y 0 no caso, 0 tiene una probabilidad p de ocurrir y 0 una probabilidad de 1-p.

La función de riesgo puede tomar valores desde $-\infty$ a $+\infty$

Donde xi representa el vector de las variables independientes o factores de riesgo, Ej.: x1= nivel educativo, x2= calidad de empleo, x3= pobreza,... y β representa el vector de parámetros.

OR: Razón de ventajas ("odds ratio")

La regresión logística guarda relación con un parámetro de cuantificación de riesgo conocido como "odds ratio". El odds asociado a un suceso es el cociente entre la probabilidad de que ocurra frente a la probabilidad de que no ocurra:

$$\text{Odds} = \frac{p}{1-p}$$

Siendo p la probabilidad del suceso, se puede calcular el odds de exclusión social cuando el joven no tiene nivel de educación superior, que en realidad determina cuántas

veces es más probable que un joven se encuentre en exclusión social a que no esté en esa situación. Igualmente se puede calcular el OR u odds ratio, esto es una razón de odds, que cuantificaría cuánto más probable es la exclusión social cuando se tiene nivel de educación secundaria que cuando se tiene nivel de educación superior.

Como en la ecuación de regresión tenemos un factor dicotómico, como en el caso "si el joven se encuentra o no en situación de exclusión", el coeficiente bb de la ecuación para ese factor está directamente relacionado con el odds ratio OR de estar en exclusión social respecto a no estarlo.

$$\text{OR} = \exp(\text{bb})$$

Es decir que $\exp(\text{bb})$ es una medida que cuantifica el riesgo que representa poseer el factor correspondiente respecto a no poseerlo, suponiendo que el resto de variables del modelo permanecen constantes. Nótese que se trata de un modelo en que el aumento o disminución del riesgo al pasar de un valor a otro del factor es proporcional al cambio, es decir a la diferencia entre los dos valores, pero no al punto de partida.

Es importante mencionar que para la estimación de los modelos se utilizó el paquete estadístico Stata (Statistics Data Analysis) 11.0, procedimiento "logistic", el cual tiene la capacidad de producir estimaciones robustas de los errores estándar de los parámetros de la regresión.

Los resultados de las regresiones para la variable explicada, se presentan a nivel de ámbitos: Se presenta los OR para las variables explicativas asociadas a la exclusión social en los ámbitos educativo, económico, laboral, sociosanitario, cultural y espacial.

4.5 Pruebas de Significancia del Modelo

Para evaluar el modelo de regresión, previamente al análisis, se procedió a evaluar el modelo estimado mediante pruebas de significancia para comprobar si se ajustaba a los datos empleados. Para ello se analizó la significancia de las variables del modelo y así poder comprobar si las variables independientes se encontraban significativamente relacionadas con la variable dependiente.

Prueba de bondad de ajuste

Para evaluar la bondad de ajuste del modelo se utilizó la prueba de Hosmer- Lemeshow, que consiste en calcular para cada observación del conjunto de datos las probabilidades de la variable dependiente que predice el modelo. Cuando el

modelo ajustado por regresión es el correcto, la estadística definida sigue una Chi-cuadrado. Según estos autores una forma alternativa de agrupar los datos, es ordenándolos de acuerdo a las probabilidades predichas para formar diez grupos de tamaño similar.

El valor obtenido para la Chi-cuadrado, en esta prueba realizada para el modelo, como se observa en el Cuadro No. 4.1 muestra que existe suficiente evidencia estadística para no rechazar el modelo estimado. De lo que se deduce que el modelo se ajusta bien.

Tabla de clasificación

El análisis de los resultados de la tabla (2x2) de clasificación utilizada para evaluar la eficiencia del modelo logístico ajustado, permite observar los valores para la sensibilidad (porcentaje de casos reales de jóvenes sin exclusión social que son correctamente predichos por el modelo, del total real sin exclusión social), para la especificidad (porcentaje de casos reales de jóvenes con exclusión social predichos correctamente del total de jóvenes con exclusión social) y casos totales correctamente clasificados.

Como se observa en el Cuadro N° 4.1, el modelo sirve para clasificar bien al 95% de los jóvenes a ser excluidos socialmente.

Cuadro N° 4.1
PERÚ: PRUEBAS ESTADÍSTICAS
PARA LA BONDAD DE AJUSTE
DEL MODELO ESTIMADO, 2011

Pruebas estadísticas	Valor
Número de observaciones	2 395
Número de grupos	10
Hosmer-Lemeshow chi2 (8)	46,65
Prob > chi2	0,0000
Pseudo R2	0,8332
Proporción de casos correctamente clasificados	95,62

Fuente: INEI-Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

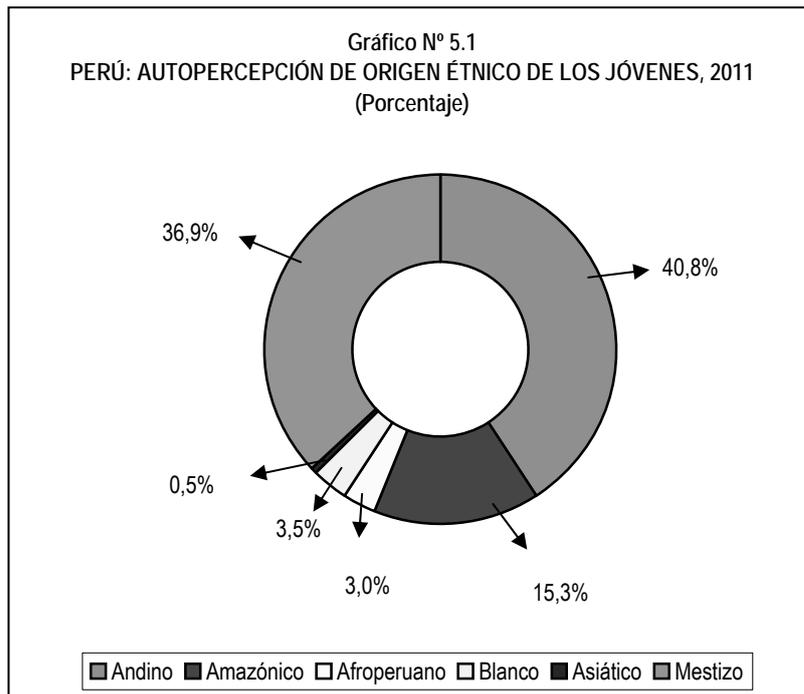
V. RESULTADOS

RESULTADOS

5.1 Situación de la juventud

La población joven no es homogénea entre sí y los problemas a los que se ven enfrentados van a depender del contexto en el que se desarrollan y de sus características individuales. Desde esta perspectiva, y con la finalidad de encontrar los factores que estarían condicionando la exclusión social en la juventud peruana se hace un breve análisis descriptivo y exploratorio de la situación de los jóvenes poniendo especial énfasis en los aspectos educativos y laborales¹⁴

El 27,5% de la población peruana tiene entre 15 y 29 años de edad, es decir, 8 millones 171 mil, 356 personas constituyen la juventud peruana. Según la autopercepción de los entrevistados, el 40,8% de este grupo etáreo estaría formado por jóvenes de origen andino, mientras que 36,9% serían mestizos, lo que conlleva a decir que la juventud peruana en su mayoría 7 de cada 10 jóvenes, sería andinos y mestizos.



Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011

Elaboración: Propia

14 Con datos de la misma encuesta (ENAJUV 2011) y otras fuentes.

La tercera parte de los jóvenes se encuentran en situación de pobreza (30,1%), siendo esta situación mayor en el área rural (54,0%) que en el área urbana (19,2%). Cabe destacar que la pobreza es mayor al interior del país. En algunos departamentos más de la mitad de los jóvenes se encuentran en situación de pobreza, siendo el caso de: Loreto (50,0%), Amazonas (52,6%), Cajamarca (50,7%), Huánuco (60,7%), Pasco (51,9%), Huancavelica (72,5%), Apurímac (64,4%), Puno (54,2%) y Ayacucho (55,0%), departamentos

que en su mayoría pertenecen a la región andina (SENAJU, 2010).

Marcadas diferencias se observan en el nivel educativo alcanzado por los jóvenes. Solamente 18,7% de jóvenes tiene educación superior universitaria, mientras que cerca de la mitad (43,2%) solo ha alcanzado el nivel secundario. La situación es preocupante si tenemos en cuenta que en el área rural la proporción de jóvenes que tienen educación superior universitaria alcanza el 2,2%.

Cuadro N° 5.1
PERÚ: JÓVENES POR ÁREA DE RESIDENCIA, SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO, 2011
(Porcentaje)

Nivel educativo	Total	Urbana	Rural
Primaria	15,1	8,6	47,8
Secundaria	43,2	43,5	41,8
Superior no universitaria	23,0	25,9	8,2
Superior universitaria	18,7	22,0	2,2
Total	100,0	100,0	100,0

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

La situación no es diferente cuando el análisis se hace por dominios geográficos. Aún en Lima Metropolitana, donde el desarrollo socioeconómico, cultural y las oportunidades y ofertas educativas son mayores que al interior del país, los jóvenes no tienen el nivel educativo que

podría esperarse de la ciudad capital -solo 2 de cada 10 jóvenes tienen nivel educativo superior universitario-. De las tres regiones naturales, la Selva es la región que presenta el menor porcentaje de población joven con nivel educativo superior universitaria (8,0%).

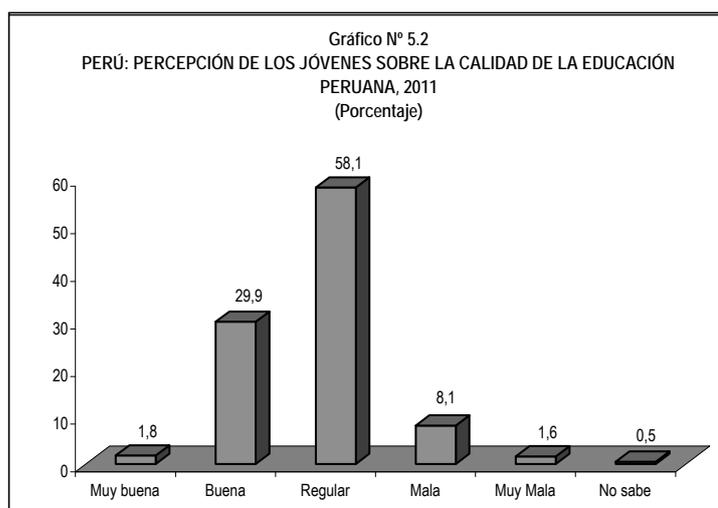
Cuadro N° 5.2
PERÚ: JÓVENES POR DOMINIO GEOGRÁFICO, SEGÚN NIVEL EDUCATIVO ALCANZADO, 2011
(Porcentaje)

Nivel educativo	Costa	Sierra	Selva	Lima Metrop.
Primaria	15,0	20,1	25,0	5,9
Secundaria	44,7	33,1	51,1	49,3
Superior no universitaria	21,3	24,7	15,9	25,3
Superior universitaria	19,0	22,1	8,0	19,5
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

Esta situación sería el resultado de la conjunción de diversos factores sobre todo estructurales, y entre el principal estaría el factor económico. De los jóvenes entrevistados, 37,7% manifestó el factor económico como la razón principal por la que no asiste a un centro de educación superior, y 24,8% por razones de trabajo.

Respecto a la calidad educativa, más de la mitad (58,1%) de los jóvenes manifestó que la calidad de la educación peruana era regular y cerca de la tercera parte (29,9%), mencionó que es buena.



Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

La falta de calificación técnica como profesional, podría explicar que la mayor proporción de jóvenes con edades entre 25 – 29 años¹⁵ tenga como ocupación principal ser trabajador no calificado

de servicios, peón, vendedor ambulante y afines. Mientras que una minoría, 8,3% de jóvenes tengan como ocupación principal ser profesionales, científicos e intelectuales.

Cuadro N° 5.3

PERÚ: JÓVENES DE 25-29 AÑOS DE EDAD, POR OCUPACIÓN PRINCIPAL, 2011

Ocupación principal	Porcentaje
Profes., científicos e intelectuales	8,3
Técnicos de nivel medio y trabajadores asimilados	12,9
Jefes y empleados de oficina	8,3
Trab. de serv.pers.y vend.del comerc.y modo	15,7
Obreros y oper.minas.,cant.,ind.manuf.y otros de minas	11,4
Obreros construc.conf.,papel,fab., instr.	10,7
Trabaj. no calif.serv, peón, vend.,amb.y afines	26,5
Otro	6,2
Total	100,0

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

¹⁵ A esta edad el joven ya debería haber concluido su formación educativa y tener los años de escolaridad necesarios para ingresar al mundo laboral tan competitivo.

Por categoría de ocupación, la situación no es diferente, encontrando jóvenes en trabajos de baja productividad y en el mercado informal. En el área urbana, 38,2% de los jóvenes son obreros, siendo mayor la proporción en el área rural, donde cerca de la mitad de jóvenes pertenecen a esta categoría. Es de destacar que en el área rural, 2 de cada 10 jóvenes varones y 4 de cada 10

jóvenes mujeres son trabajadores familiares no remunerados, lo que evidenciaría que en esta área de residencia los jóvenes se dedican a trabajos de subsistencia. La categoría de empleado es propia del área urbana, tanto para los jóvenes como para las jóvenes, lo que hace entrever que el área rural no tendría las condiciones de desarrollo laboral para los jóvenes.

Cuadro N° 5.4
PERÚ: JÓVENES DE 15-29 AÑOS DE EDAD POR ÁREA DE RESIDENCIA Y SEXO, SEGÚN CATEGORÍA DE OCUPACIÓN, 2011

Categoría de ocupación	Urbana		Rural	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
Empleador o patrono	2,6	2,0	3,7	0,9
Trabajador independiente	21,3	25,4	20,9	26,0
Empleado	32,4	44,1	4,5	8,4
Obrero	38,2	12,9	49,5	20,2
Trabajador familiar no remunerado	5,1	9,0	20,9	41,7
Trabajador del hogar	0,2	6,6	0,0	2,2
Otro	0,2	-	0,5	0,6
Total	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

Entre otros aspectos, cabe mencionar que alrededor del 50% de jóvenes en relación con su salud emocional manifestó haberse sentido triste, sin ganas de hacer las cosas, nervioso, tenso, inquieto, problemas de sueño, dolores de cabeza, cuello y espalda y cansado y aburrido la mayor parte del tiempo. Asimismo, el 12,42% de las jóvenes de 15 – 19 años estuvieron embarazada alguna vez, hecho que estaría asociado positivamente a la pobreza, edad temprana al inicio sexual y pertenecer a hogares extensos, con más de 3 personas. De otro lado, los jóvenes consideran que los problemas más importantes que los afectan son la delincuencia/el pandillaje (58,6%), la falta de oportunidades para acceder a trabajos (43,2%), el consumo excesivo de alcohol o drogas (39%) y las dificultades para acceder a la educación superior (16,7%).

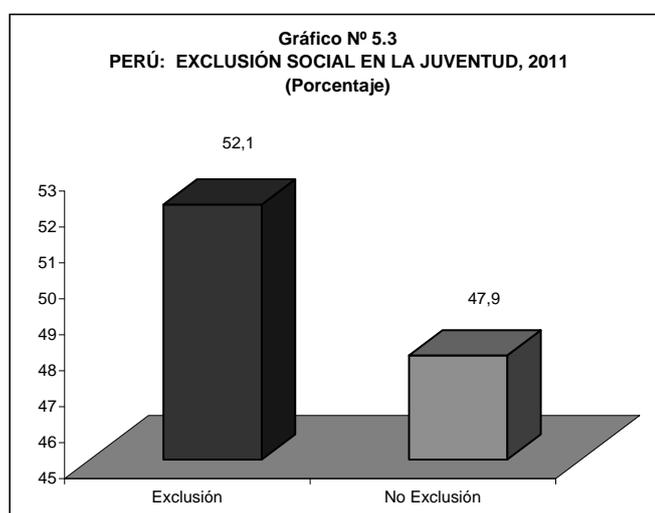
5.2 Análisis descriptivo de la exclusión social en la juventud

Los países de América Latina, entre ellos el Perú, se caracterizan por tener sociedades muy desintegradas y fragmentadas debido a la persistencia de la pobreza y a la gran desigualdad en la distribución de los ingresos, lo que genera altos índices de exclusión. Como señala Tedesco, una de las tendencias más fuertes de la nueva economía, es el aumento de las desigualdades, la segmentación espacial y la fragmentación cultural de la población. Las desigualdades en función del origen socioeconómico son las más significativas en esta región, y la exclusión social está asociada a otros tipos de desigualdad como vivir en la zona rural o pertenecer a pueblos originarios, lo que sitúa a un buen porcentaje de la población en una posición de gran vulnerabilidad (Reimers, 2002).

En el caso de los jóvenes, la exclusión social implica la imposibilidad de desarrollar los tránsitos propios de la etapa juvenil, pero determinantes de la futura vida adulta. Una preparación educacional incompleta, una inserción laboral informal e inestable, una identidad formada desde la marginalidad son expresiones de exclusión propias de la etapa juvenil que tienen efectos definitivos en las posibilidades de su integración social futura. A su vez, en la juventud se viven experiencias que son específicas de esa etapa y que no tienen que ver con transitar a otra parte sino con el solo hecho de ser jóvenes. También en ese ámbito

pueden reflejarse situaciones de exclusión social que no sólo afectan el desarrollo personal futuro sino que impiden o limitan a los que se encuentran en situación de exclusión, la posibilidad de ser jóvenes (Tohá, 2000).

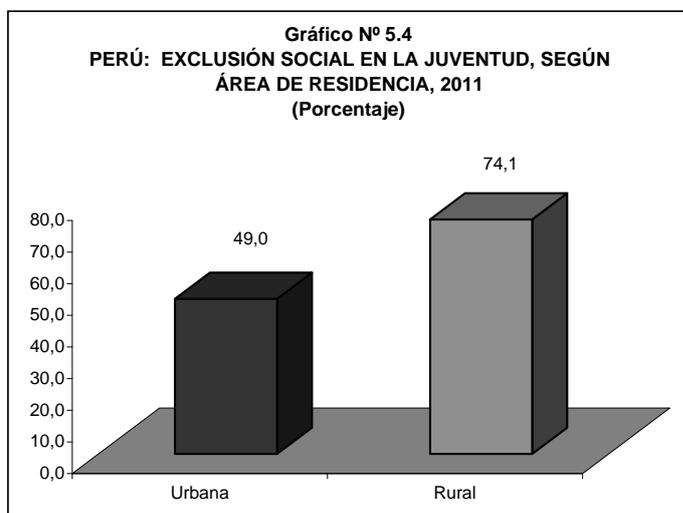
En el Perú, donde la desigualdad socioeconómica es la más significativa, y el contexto socio espacial es heterogéneo, 52,1% de jóvenes se encuentra en situación de exclusión social, lo que estaría condicionado por múltiples factores como pobreza, etnia, educación, mercado laboral, así como área de residencia.



Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

La situación socioeconómica y cultural imperante en el entorno rural, que se traduce en deficiencias relativas en materia de equipamiento, servicios básicos, salud, educación y empleo, además del carácter heterogéneo de la juventud estarían condicionando a los jóvenes de áreas rurales a una mayor exclusión social en el Perú

(7 de cada 10). Asimismo, la exclusión social sería mayor en estas áreas también por factores étnicos y género, lo que hace que los jóvenes residentes en estas áreas tengan menores oportunidades de desarrollo integral y en consecuencia de ser incluidos socialmente.



Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

El hecho de que los jóvenes vivan en zonas urbanas no los hace menos vulnerables a la exclusión social. La desigualdad socioeconómica y cultural es evidente entre los jóvenes de áreas urbanas, lo que produce una segregación residencial que hace difícil la interacción e integración de jóvenes de distintos niveles socioeconómicos, favoreciendo la reproducción de la exclusión. La evidencia sugiere que los jóvenes de áreas urbanomarginales son los más excluidos,

como consecuencia de factores estructurales e individuales imperantes en estos entornos.

En el Perú, donde existen diversos espacios regionales homogéneos entre sí y diferenciales del resto, la exclusión social es más evidente en la Selva, dadas las características geográficas de esta región o dominio geográfico. La exclusión social es menor en Lima Metropolitana.

Cuadro N° 5.5
PERÚ: EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA JUVENTUD,
SEGÚN DOMINIO GEOGRÁFICO, 2011
(Porcentaje)

Dominio Geográfico	Exclusión social
Costa	52,1
Sierra	51,6
Selva	67,5
Lima Metropolitana	46,7
Total	52,1

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

5.2.1 Factores asociados a la exclusión social en la juventud

Existen múltiples causas de exclusión social que requieren una acción a través de las diferentes dimensiones de la desventaja. Los problemas comunes que enfrentan los jóvenes socialmente excluidos son diversos y a menudo son exacerbados por los factores de riesgo tales como: bajo nivel educativo, mala calidad del empleo, bajos ingresos, ocupación en actividades de baja productividad, inaccesibilidad a salud y residencia rural. Muchos de estos jóvenes también vienen de grupos, que ya están en desventaja, por ejemplo, aquellos con padres de nivel educativo bajo, pobreza del hogar y etnia indígena. Estos factores individuales y estructurales en su conjunto, pueden afectar la capacidad de una persona joven para comprometerse con la comunidad, el aprendizaje y el trabajo, lo que hace persistir los problemas sociales y económicos.

Dado que el concepto de exclusión social es complejo, y que no puede reducirse a un solo ámbito o dimensión, en este estudio será tratado de manera integral a fin de explicar el conjunto de factores interrelacionados que son a la vez causa y efecto de la inclusión-exclusión social entre la juventud:

Factores educativos

La educación es el principal factor para superar tanto la exclusión como las causas estructurales que la reproducen: baja productividad en el trabajo, escaso acceso a las herramientas de la vida moderna, marginalidad sociocultural, mayor vulnerabilidad de las familias en el plano de la salud, discontinuidad, y bajos logros en la educación de los hijos. Los esfuerzos y las

inversiones destinados a incrementar los logros educativos mediante la reducción de las tasas de deserción y repetición tienen diversos efectos positivos en términos de reducir la exclusión social. Primero, porque dado que la repetición y deserción escolares más agudas se dan en los grupos más vulnerables (pobres y sobre todo, pobres de las áreas rurales), el apoyo a la continuidad beneficia a estos grupos y tiene, por ende, un sesgo de redistribución progresiva.

En este sentido, es fundamental examinar la exclusión social de jóvenes a partir de una perspectiva educativa, dado que la educación es vista no solo como una herramienta útil en la inserción laboral, sino como una forma en que los jóvenes se integran como ciudadanos activos en su entorno social. De la literatura se desprende que la educación se constituye en una herramienta clave para la superación de la exclusión social es decir que, aumentando los niveles educativos de los jóvenes e igualando las oportunidades educativas, disminuye la exclusión social¹⁶. Esto en cuanto una mayor instrucción garantiza trabajadores más flexibles, capaces de adecuarse a los continuos cambios de las condiciones económicas y de empleo. En otras palabras, hoy un bajo nivel educacional disminuye considerablemente las probabilidades de inserción y adaptación de los individuos al mercado laboral, aumentando las posibilidades de estar desempleado. Si se considera a su vez que el ingreso laboral se constituye en la principal fuente de recursos de los individuos, un bajo nivel educacional incide negativamente sobre las probabilidades de inclusión (Osandon, 2003).

Cuando hablamos de exclusión educativa en el Perú, podríamos decir que existen varias formas de exclusión. Una primera corresponde a aquellos jóvenes declarados como discapacitados, ya

16 Según datos de CEPAL las personas que provienen de hogares con escasos recursos suelen cursar 8 o menos años de estudio, y en general no superan la condición de obrero u operario, mientras quienes crecen en hogares de mayores recursos suelen cursar 12 o más años de educación y se desempeñan como profesionales, técnicos o directivos. Las nuevas generaciones tienen más niveles de estudio en todos los estratos socioeconómicos, pero esto no se ha traducido en mayor movilidad social; las ocupaciones de mayor productividad exigen mayores niveles de estudio que se concentran en los estratos socioeconómicos más altos.

sea por deficiencias mentales o algún problema de esta índole, por lo cual no son aceptados en instituciones educativas. Una segunda forma es el caso de aquellos jóvenes que no pueden acceder al sistema educativo secundario y/o superior, por la inexistencia de centros educativos de este tipo de enseñanza, en zonas apartadas, siendo el caso de áreas rurales¹⁷, sobre todo del interior del país y de las zonas de mayor pobreza. Asimismo, también están los que son excluidos de la educación privada¹⁸, por no cumplir con los criterios de selección propios de las organizaciones educativas, lo que está condicionado por el nivel socioeconómico de los jóvenes. Finalmente, encontramos el caso de jóvenes que si bien es cierto asisten al sistema educativo secundario, esto no implica ser objeto de expectativas educativas por parte de los profesores, siendo el caso de alumnos de las zonas urbano marginales, donde los profesores no esperan más que resultados civilizadores, teniendo nulas esperanzas sobre los

resultados académicos. Es evidente que la calidad educativa es diferencial por niveles de ingreso y en consecuencia de residencia.

Los resultados de la presente investigación muestran que el nivel educacional alcanzado por los jóvenes tiene un efecto significativo e inversamente proporcional sobre las probabilidades de estar excluidos. Así podemos observar que cuanto mayor es el nivel educativo del jefe de hogar es menor la probabilidad de exclusión del joven. Solo cuatro de cada 10 jóvenes cuyo jefe de hogar tiene nivel educativo universitario se encuentran en exclusión, en comparación a jóvenes cuyos padres no tienen ningún nivel educativo, esto representa siete de cada 10. El factor educativo en la exclusión social, se hace más evidente al observar el nivel educativo alcanzado por los jóvenes. El tener nivel educativo superior hace que la probabilidad de exclusión social en jóvenes sea menor, alrededor de 7 por ciento.

Cuadro N° 5.6
PERÚ: EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA JUVENTUD, SEGÚN FACTORES EDUCATIVOS, 2011
(Porcentaje)

VARIABLES/FACTORES	EXCLUSIÓN SOCIAL
Nivel Educativo Jefe de hogar	
Sin Nivel	69,9
Primaria	55,0
Secundaria	50,3
Superior No Universitaria	43,5
Superior Universitaria	39,4
Nivel educativo jóvenes	
Primaria	88,9
Secundaria	69,5
Superior No Universitaria	5,6
Superior Universitaria	6,7
Centro de estudios	
Estatal	60,8
Privado	25,8
Relac.trabajo con lo estudiado	
No tiene relación	53,6
Si tiene relación	38,20
Total	52,1

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011

Elaboración: Propia

17 En el medio rural los colegios, son de difícil acceso y en muchos casos cuentan con docentes menos calificados.

18 El debilitamiento de la escuela pública en muchos países de Latinoamérica como consecuencia de una creciente privatización y la presencia de mecanismos de regulación del mercado en la educación, ha hecho que la desigualdad entre escuelas públicas y privadas, en términos de recursos, docentes cualificados y resultados de aprendizaje tienda a ampliarse en muchos países, especialmente en los más pobres, aumentando la brecha social y reproduciendo la estratificación y fragmentación presentes en nuestras sociedades (Blanco, 2006).

Otro aspecto a destacar del efecto educativo en la exclusión social de los jóvenes sería la relación entre lo estudiado y el trabajo realizado. Así se observa mayor exclusión (53,6%) en jóvenes que dijeron que su trabajo no guarda relación con lo estudiado.

Factores económicos

La falta de ingresos es entendida como una dimensión importante de la exclusión, sin embargo, esta es una situación que acumula dificultades también en otros ámbitos. Así, la pobreza económica se constituye en un posible camino hacia la exclusión social, dependiendo de su intensidad y de su duración, pero es preciso subrayar que no se trata del único camino posible, siendo la pobreza a su vez una circunstancia habitual en la vida de los que se encuentran en situación de exclusión. En este sentido, otros fenómenos más limitados como son la pobreza económica extrema, las situaciones de pobreza persistente o la pobreza que lleva consigo privaciones importantes en la vida diaria, han sido calificados como fenómenos que identifican más claramente situaciones de exclusión social.

En los últimos años, se observa que la pobreza en el Perú viene disminuyendo, aunque la desigualdad entre los sectores de mayores y menores recursos todavía persiste. Esto significa

que, a pesar de la reducción de la pobreza, existen barreras que se mantienen en la sociedad, que impiden a los jóvenes más pobres acceder a las opciones de inclusión social, y parte importante de estas barreras se establecen a través del sistema educativo y de la inserción laboral.

Diversos estudios sostienen que la exclusión sería consecuencia de la pobreza y esta a su vez de la exclusión social. Los datos muestran que la probabilidad de exclusión es mayor en jóvenes de hogares pobres (60,5%) respecto a jóvenes de hogares no pobres.

La desigualdad en los ingresos percibidos por los jóvenes sería otro de los factores que estarían incidiendo en la exclusión social, constituyéndose así en una de las principales barreras a la inclusión y la igualdad de oportunidades de vida para los jóvenes, como independizarse, tener una vivienda de calidad, y cuando sean padres tener capacidad de obtener oportunidades de desarrollo importantes para sus hijos (por ejemplo, educación de calidad). Así, se observa que existen brechas entre el quintil de mayores ingresos de los jóvenes, respecto al quintil más pobre. En el I quintil o quintil más pobre, la probabilidad de exclusión social de la juventud peruana es mayor (80,8%) que en el V quintil (2,1%).

Cuadro N° 5.7
PERÚ: EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA JUVENTUD,
SEGÚN FACTORES ECONÓMICOS, 2011
(Porcentaje)

Variables/Factores	Exclusión social
Pobreza del hogar	
No pobre	48,8
Pobre	60,5
Quintiles de ingreso jóvenes	
I Quintil	80,8
II Quintil	76,7
III Quintil	71,9
IV Quintil	40,3
V Quintil	2,1
Total	52,1

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

Factores laborales

Actualmente la mayoría de países comparten la preocupación de que la creciente prosperidad económica no está beneficiando a todos los segmentos de la sociedad, quedando claro que en estos últimos años, las políticas tradicionales del mercado de trabajo tienen una capacidad limitada para hacer frente a la continua exclusión social de ciertos grupos de jóvenes.

Actualmente podemos hablar de exclusión laboral¹⁹ en los jóvenes diferenciando dos situaciones de ésta, cuando los jóvenes no tienen trabajo y cuando los jóvenes a pesar de tener un empleo, no acceden a elementos como ingresos laborales adecuados, la certidumbre en el empleo (existencia de un contrato o a una cotización provisional), el acceso a la seguridad social (salud y pensión) y la jornada de trabajo, lo que conlleva

a empleos de mala calidad. Un trabajador con un empleo precario se caracteriza por tener menores ingresos laborales y por trabajar en empresas que no cumplen con las regulaciones institucionales y legales, lo que implica inestabilidad laboral, ausencia de prestaciones sociales y contrato, y condiciones de trabajo inseguras (Uribe y Ortiz, 2006). La segmentación²⁰ del empleo y su relación con la exclusión social se puede observar en el siguiente cuadro. Existe mayor probabilidad de exclusión en jóvenes que tienen un empleo en condiciones precarias (65,4%) que en aquellos que tienen empleos de calidad (15,5%). Asimismo, la exclusión social es mayor en jóvenes que son obreros o empleados frente a jóvenes que tienen trabajos de mayor productividad, lo cual estaría significando que la inclusión social ya no depende tanto del acceso al empleo como de la calidad de éste.

Cuadro N° 5.8
PERÚ: EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA JUVENTUD,
SEGÚN FACTORES LABORALES, 2011
(Porcentaje)

Variables/Factores	Exclusión social
Calidad de empleo	
Precario	65,4
De calidad o no precario	15,5
Ocupación jóvenes	
Empleado/obrero	84,2
Otro	50,8
Total	52,1

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

19 Un rasgo clave de la modernidad es la centralidad del trabajo, entendido este último como eje de integración social, sentido para la vida personal, espacio privilegiado para la participación ciudadana y motor del progreso material. Por lo mismo, la inclusión laboral de los jóvenes es factor clave para su inclusión social a corto y largo plazo. Por inclusión laboral se entiende el acceso a puestos de trabajo productivo, adecuadamente renumerados y con condiciones dignas.

20 Es segmentada, porque los jóvenes de familias de mayores ingresos, y que tienen mayores logros educacionales, tienen mejor destino laboral en términos de ingresos, condiciones de trabajo, movilidad y prestigio sociales, competitividad tecnológica, y gratificación en la ocupación. A esto se suma el hecho de que las nuevas economías tienden a polarizar la oferta de empleos de los jóvenes, y por un lado encontramos un grupo privilegiado de jóvenes informatizados que se incorporan como profesionales de "carrera veloz" o emprendedores exitosos, y por otro lado una gran masa de jóvenes no informatizados, de trabajo precario y pobre, o con empleos formales de baja especialización y salarios comparativamente decrecientes.

Factores sociosanitarios

Existen estrechos vínculos entre los problemas de salud y la exclusión social, en cuanto que los primeros pueden suponer obstáculos que impidan la integración de las personas y, por consiguiente, el desarrollo humano y la mejora de la calidad de vida en los términos que plantea la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el marco de las Naciones Unidas. En la conexión entre las desigualdades en salud y las desigualdades sociales emergen otras tantas dimensiones: económica, laboral, educativa, relacional, política... Las causas socioeconómicas y políticas de carácter estructural son las que mejor explican las desigualdades en salud existentes, pero también otros aspectos de

carácter individual pueden intensificar o mitigar los riesgos de exclusión socio sanitaria de los individuos: la edad, la categoría ocupacional, el nivel de los ingresos, el nivel educativo, los apoyos familiares y comunitarios, la vivienda... (Subirats, 2005).

Desde esta lógica, la situación sanitaria de los jóvenes suele ser considerada como uno de los elementos básicos presentes en los procesos de exclusión. No tener acceso a seguro de salud estaría condicionando la exclusión social en los jóvenes. Aunque, habría que tener en cuenta que no siempre la disponibilidad de servicios de salud asegura el acceso por parte de los jóvenes a éstos, por diversas causas como inaccesibilidad geográfica o cuestiones monetarias.

Cuadro N° 5.9
PERÚ: EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA JUVENTUD,
SEGÚN FACTORES SOCIOSANITARIOS, 2011
(Porcentaje)

Variables/Factores	Exclusión social
Acceso a seguro salud	
No tiene SIS	70,2
Si tiene SIS	46,0
No tiene ESSALUD	54,2
Si tiene ESSALUD	40,8
Tiene seguro de salud	49,8
No tiene seguro de salud	54,9
Total	52,1

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

Factores étnicos

La exclusión cultural tiene que ver con un proceso mucho más complejo y se manifiesta en efectos distribuidos socialmente. Se trata de la capacidad de acceso a las oportunidades derivadas de la revolución de la información y las comunicaciones, posibilidad estrechamente ligada al desarrollo de las capacidades humanas por medio del proceso educativo. Pero el acceso a esta infraestructura y a esos medios simbólicos está mediado, en lo cultural, no por razones de ingreso o clase social, sino por desigualdades que no se originan en el proceso productivo: es el caso de la exclusión

en razón de la etnia (Tohá, 2000). Los jóvenes provenientes de pueblos originarios se encuentran más proclives a la desigualdad social. Estos colectivos suelen vivir en la zona rural o zonas aisladas, donde como ya se sabe, también hay mayores índices de pobreza, por lo que son objeto de diferentes tipos de discriminación (Blanco, 2006).

Los análisis y las investigaciones realizados en las dos últimas décadas sobre la exclusión social, la pobreza y la desigualdad en América Latina han puesto de relieve la situación de desventaja y marginación de la población indígena y los

grupos afrodescendientes, la misma que tiene como punto de origen el colonialismo y el sistema esclavista del cual fueron víctimas, llegándose así al reconocimiento de la existencia de ciertas brechas étnicas; las cuales hacen evidente que los grupos étnico/raciales viven en diferente grado y de distinto modo los problemas de pobreza y exclusión social (Valdivia, 2011).

En el Perú, la discriminación de acuerdo con la intensidad racial del individuo, es decir cuán blancos, negros o indígenas se perciben los individuos a sí mismos y son percibidos por otros (por ejemplo un entrevistador), denotan que

las diferencias más significativas en ingresos están entre los predominantemente blancos y las poblaciones predominantemente indígenas. Cuanto más blanco el individuo, más altos los salarios, y cuanto más indígena el individuo, más bajos los salarios (Ibíd.).

En este contexto es fácil deducir que entre otro de los factores que estarían detrás de la exclusión social en jóvenes es el origen o etnia. Los resultados de este estudio revelan que cuando el joven es de origen andino está en mayor riesgo de exclusión social que si es mestizo.

Cuadro N° 5.10
PERÚ: EXCLUSIÓN SOCIAL EN LA JUVENTUD,
SEGÚN FACTORES ÉTNICOS, 2011
(Porcentaje)

Variables/Factores	Exclusión social
Percepción de origen	
De origen andino	54,6
De origen mestizo	43,7
Total	52,1

Fuente: INEI- Encuesta Nacional de la Juventud Peruana (ENAJUV), 2011
Elaboración: Propia

5.3 Análisis del Modelo de Regresión Estimado

Los resultados del modelo de regresión estimado para la variable explicada - exclusión social- sugieren que este fenómeno estaría asociado a factores estructurales e individuales, aunque con mayor efecto estructural.

Entre las variables que explican los factores asociados a la exclusión social, se observa que el nivel educativo superior del joven, - un mayor nivel de estudios es un factor que puede contribuir a salir de la exclusión, ya que ofrece mayores posibilidades para acceder al mundo laboral-, tiene alta significancia estadística estando relacionado inversamente con la exclusión. Los odds ratios del modelo logístico mostrado en el cuadro N° 5.11 revelan que, la educación tiene una relación inversa con la exclusión, solo si el joven tiene nivel

educativo superior, haciendo que la probabilidad de exclusión disminuya respecto a los jóvenes con nivel educativo secundario. Por otra parte, las brechas entre calidad y logros en educación privada versus pública, indican una fuerte segmentación de aprendizaje en deterioro de los menos favorecidos. Existe asociación significativa entre la exclusión social y el tipo de centro de estudios del joven: la probabilidad de exclusión social del joven disminuye en 74%, cuando el centro de estudios es privado, respecto al estatal.

El nivel educativo del jefe del hogar que podría influir de manera efectiva en la educación de los hijos, indica asociación positiva significativa con la exclusión cuando el jefe del hogar no tiene nivel educativo: la probabilidad de exclusión del joven es más de siete veces cuando el jefe del hogar no tiene nivel educativo, que para sus pares cuyo jefe de hogar tiene nivel de instrucción secundario.

Una consecuencia de vivir en situación de pobreza es la vulnerabilidad social de los jóvenes hacia la exclusión. El presente estudio muestra que la pobreza, uno de los principales factores de exclusión social, es otro de los predictores significativos y muestra una fuerte asociación positiva con la exclusión. La probabilidad de exclusión es más de cinco veces para un joven que vive en un hogar en situación de pobreza que para sus pares de hogares no pobres.

De otro lado, cuando la persona joven no genera ingresos propios o lo hace en forma insuficiente, se ve obligada a depender del presupuesto familiar o de algunas estrategias de supervivencia. Al respecto, los resultados del estudio muestran que el nivel de ingresos del joven tiene alta significancia estadística estando relacionado inversamente con la exclusión social. La probabilidad de exclusión social disminuye cuatro veces cuando los jóvenes tienen mayores ingresos (V quintil), que cuando perciben menores ingresos (I quintil).

La falta de acceso a empleos de calidad, que se reflejan en la falta de cobertura de la seguridad social (salud y pensión), ingresos laborales precarios y jornada de trabajo extensas, son factores determinantes de exclusión en los jóvenes. En este sentido, del análisis de los resultados del estudio podemos decir que la calidad del empleo de los jóvenes tiene alta significancia estadística estando relacionado inversamente con la exclusión social. Existe una disminución de 97% en la probabilidad de exclusión social en los jóvenes que tienen empleos de calidad, con respecto a los que tienen empleos de baja calidad o precarios. El que los jóvenes estén ocupados como obreros o empleados no aparece como una variable estadísticamente significativa.

Otro factor de exclusión social surge del desigual acceso a instituciones definidas como de acceso básico y universal, como es el caso de salud o previsión, aunque cabe destacar que cuando se habla de exclusión no sólo se refiere a no contar con acceso formal a la salud, sino a quienes lo hacen por debajo de los estándares mínimos establecidos. Esto se evidencia en el modelo estimado para este estudio: el contar con seguro de salud contribuye a que la probabilidad de exclusión social sea menor en jóvenes que tienen seguro de salud. El no contar con ningún seguro de salud aumenta la probabilidad de exclusión tres veces respecto a jóvenes que tienen seguro de salud.

Desde la perspectiva cultural, habría que tener en cuenta el efecto estadístico significativo de ser de origen andino²¹. En el Perú donde la mayor proporción de jóvenes es de este origen, la evidencia de factores étnicos relacionados a la exclusión social en el modelo estimado sugiere que la probabilidad de exclusión disminuye en 46% en los jóvenes mestizos en comparación con los de origen andino.

Habría que añadir que, los factores estructurales no explican por sí solos los procesos de exclusión social. En el problema de la exclusión opera también otro factor de riesgo que es el individual. El consumo de drogas como pasta básica de cocaína (PBC) aumenta dos veces la probabilidad de exclusión social en los jóvenes comparado a aquellos que no la han consumido nunca.

El área de residencia no resultó significativa, ya que pierde efecto sobre la exclusión social controlado con variables de pobreza, educación y empleo.

Finalmente, se puede decir que los factores que estarían determinando la exclusión social en los jóvenes en el Perú serían en sus mayorías estructurales- económicas, sociales y culturales- y en menor medida, por factores individuales.

21 Estudios de la CEPAL revelan que históricamente han sido las poblaciones indígenas quienes han padecido la mayor discriminación cultural y exclusión social. El mestizaje hace más complejo el panorama: la discriminación ocurre también en países en que una fracción más reducida de su población pertenece a pueblos originarios. A veces por medios más sutiles (y otras veces no tan sutiles), la discriminación también afecta a los mestizos quienes, principalmente en razón de su apariencia física, ven limitadas sus oportunidades de reconocimiento, estatus y acceso al bienestar en condiciones de igualdad con la población blanca. Asimismo, el origen africano constituye en varios países la base de la discriminación contra otra parte de la población (CEPAL 2007).

VI. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Para un país, la exclusión social de individuos y grupos es una gran amenaza para la cohesión social y prosperidad económica por lo que un número creciente de gobiernos nacionales identifican la exclusión social como un problema prioritario a abordar. Aunque hay una gran diferencia en la comprensión de lo que podría significar la promoción de la inclusión, no es más amplio que los diferentes puntos de vista sobre lo que significa luchar contra la desigualdad y la pobreza.

De otro lado, como lo señala Osandon, durante los últimos años el papel que se le asigna al Estado en el tratamiento de los problemas sociales ha variado considerablemente adquiriendo la educación una función central. Hoy, señala, ya no se espera que el Estado genere empleos o que actúe como ente distribuidor de riquezas. Más bien su margen de acción se ha redirigido hacia el desarrollo de las condiciones para que los individuos se enfrenten de manera equitativa al mercado. En este contexto la educación adquiere un doble rol: primero, el Estado busca garantizar las oportunidades educacionales que reduzcan las diferencias socioeconómicas de origen y permitan a los individuos enfrentarse en iguales condiciones a la competencia educacional y laboral, y segundo, se plantea como desafío otorgar el nivel educacional mínimo que garantice a los individuos una inserción social aceptable.

Actualmente, los jóvenes se encuentran más incorporados a los procesos formales de adquisición de conocimientos y formación de capital humano que los adultos -aunque de manera desigual de acuerdo a los ingresos- y, paradójicamente, más excluidos de los espacios

en que dicho capital humano puede realizarse, a saber, el mundo laboral y las fuentes de ingresos (Weller, 2006). Esto, parcialmente porque el progreso técnico y la expansión de la oferta de recursos humanos calificados exigen más años de educación para acceder a empleos modernos; por la baja calidad y la devaluación de la dotación educativa de los jóvenes- la misma cantidad de años de escolaridad hoy valen menos que hace dos décadas- y porque la nueva organización laboral hace más inestable el empleo. La mayoría de los nuevos puestos de trabajo se producen en el sector informal, y muchas personas que ingresan al mercado laboral lo hacen sin derechos adquiridos y con escasa experiencia (CEPAL, 2007).

A diferencia de los países desarrollados donde el desempleo, etnia y la edad son los factores determinantes, en países en vías de desarrollo como el Perú, la exclusión social está determinada por otros factores como la pobreza, la informalidad del empleo, el acceso diferenciado a servicios básicos de educación y salud y también diferencias étnicas, debido principalmente a la heterogeneidad y diversidad cultural existentes.

Desde esta perspectiva, el interés de este estudio fue hacer una investigación empírica, a fin de determinar los factores determinantes de la exclusión social en la juventud peruana. De los resultados se desprende que los factores que están más consistentemente asociados a la exclusión social en la juventud peruana son el nivel educativo del joven y del jefe de hogar y, la situación de pobreza del hogar, situaciones que están estrechamente correlacionadas.

La educación²² y el empleo que son los dos principales mecanismos de inclusión, son también fuertes predictores de la exclusión social en la juventud peruana. El bajo nivel educativo de los jóvenes asociado a la exclusión social conlleva a plantear la necesidad de mayor nivel educativo, ya que existe consenso extendido que, concluir la secundaria es el umbral de logros decisivo para salir de la exclusión, o no caer en ella, por efecto de las tasas de retorno al capital humano a lo largo de las posteriores trayectorias laborales (Hopenhayn, 2005). La precariedad del empleo y el no tener seguro de salud también estarían contribuyendo a la exclusión social en los jóvenes.

El ingreso de los jóvenes es un fuerte predictor de la exclusión social. El efecto significativo de

esta variable en el modelo de regresión indica que las acciones de inclusión deben dirigirse hacia la generación de empleos de calidad para los jóvenes, a fin de promover ingresos superiores a los de subsistencia. Otro factor significativo que cobra importancia en el análisis, es etnia. La probabilidad de exclusión social disminuye cuando el joven es de origen mestizo en comparación con el de origen andino. El área de residencia no resultó significativa: esta variable se pierde una vez que las demás variables son controladas. La posible explicación a este efecto sería que indistintamente del área de residencia de los jóvenes, los factores que estarían determinando la exclusión social serían los mismos indistintamente del área de residencia.

22 El desfase entre oferta y demanda de calificaciones, que para muchos ha llevado a la inclusión mediante mayor educación, tiende a causar desigualdad y exclusión social en el mercado laboral. Como señala un reciente análisis, las causas estructurales que explican los altos niveles de inequidad, vale decir, que constituyen un sistema de perpetuación y agudización de la brecha de ingresos entre distintos grupos sociales, radican sobre todo en las diferencias de acceso a activos, entendidos como acceso a educación, conocimiento y empleos de calidad (Machinea y Hopenhayn, 2005).

VII. RECOMENDACIONES

RECOMENDACIONES

Invertir en los jóvenes de hoy no es sólo una necesidad para garantizar el relevo de la fuerza de trabajo e incrementar el potencial productivo de las economías nacionales. Más que eso, es una urgencia para avanzar hacia sociedades más incluyentes en acceso al bienestar y a la participación ciudadana, y en el uso productivo del conocimiento. El ciclo étéreo de la juventud es decisivo para perpetuar o revertir la reproducción intergeneracional de la exclusión social. Es allí donde se define el eslabonamiento entre educación y empleo, la inserción en la sociedad de la información, la autonomización económica y habitacional, y la constitución de núcleos familiares nuevos. Por lo tanto, actuar para y con los jóvenes es clave si se trata de proyectar sociedades más inclusivas a futuro (CEPAL).

La complejidad de los nuevos procesos de exclusión social, en los que intervienen un conjunto de factores, hacen que la estrategia de inclusión social sea integral. En consecuencia, para contrarrestar los factores que favorecen la exclusión social de los jóvenes, se debería tener en cuenta la vulnerabilidad social como consecuencia de la pobreza, el bajo nivel educativo alcanzado y la inserción en empleos de baja calidad o precarios. Es evidente que a mayor exposición a alguno de estos factores, reforzara los riesgos, incrementando la probabilidad de desarrollar la exclusión social en los jóvenes.

Los modelos de intervención deben ser multi-dimensionales y ser diseñados para proporcionar a los jóvenes una gama integrada de apoyo durante un período prolongado de tiempo.

Deben estar basadas en un enfoque integral que permita a los jóvenes: superar las barreras personales, identificar y desarrollar sus puntos fuertes, mejorar su salud y bienestar, desarrollar la autoestima, mejorar su vida y las habilidades interpersonales, fomentar la confianza en su capacidad de aprender, y hacer una transición exitosa a la vida independiente, la educación y la formación o el trabajo.

Desde la perspectiva educativa, el aporte de la educación para superar la reproducción intergeneracional de la exclusión es triple: mejora el ambiente educacional de los hogares futuros y, con ello, el rendimiento educativo de las próximas generaciones; incide positivamente en la salud reproductiva e infantil y, por último, permite una mayor movilidad socio-ocupacional ascendente de quienes egresan del sistema educativo (CEPAL, 2007). Para reforzar el papel del sistema educacional en la inclusión social de los jóvenes es necesario alcanzar niveles mayores de continuidad educativa, sobre todo el egreso de educación secundaria y, cada vez más, el acceso a educación técnico-profesional y universitaria. Dado que en la región latinoamericana se cuenta ya con una matrícula universal en primaria, aunque no en todos los países²³, el reto que se enfrenta actualmente es lograr avances importantes en el segundo y tercer nivel dentro del sistema educacional, con vistas a llegar dentro de los plazos más cortos posibles a una cobertura universal en la educación secundaria. Esto, a fin de que los jóvenes de menores logros, y menores ingresos, puedan aspirar a mejores opciones de inclusión social a futuro. Por lo tanto, una política

23 En el Perú, en los últimos diez años, la tasa neta de matrícula ha fluctuado entre 90,6% y el 94,2%. En el ámbito nacional, el acceso de varones y mujeres a la educación primaria es prácticamente equivalente y las brechas de cobertura por área de residencia y nivel de pobreza parecen haberse cerrado. La tasa de conclusión en la edad normativa, es decir de 12 a 14 años, ha evolucionado sostenida y positivamente (de 56,3% en 1994 a 77,7% en el año 2008) (ODM).

de retención y promoción en el sistema formal de educación es una política de inclusión social de los jóvenes. Tal vez, la más decisiva en términos de su eficacia a gran escala. Ya hace una década la CEPAL estimaba que los años de instrucción formal requeridos para contar con grandes probabilidades de evitar la pobreza oscilan entre 10 y 12, según el perfil educacional de cada país. Esto significa que el último tramo indispensable lo recorren los estudiantes cuando entran al período juvenil (CEPAL 2000).

De otro lado, muchos investigadores ponen énfasis en que al momento de trabajar para la inclusión social es muy importante tener en cuenta las ventajas que se cree se obtiene a través del empleo como son el ingreso, la autoestima, relaciones sociales y la integración. La Comisión Europea declaró que el empleo es la vía clave para la integración y la inclusión social, el desempleo es el principal factor de exclusión, sobre todo a largo plazo (Comisión de las Comunidades Europeas, 2000).

En este sentido, el acceso a un puesto de trabajo es fundamental para la autonomía de los jóvenes y su independencia económica. Muchas veces en el caso de jóvenes con dificultades especiales y concretamente en el caso de aquellos en riesgo de exclusión o vulnerables, la inserción laboral es una vía que conduce a su integración en la sociedad. En este sentido, favorecer la igualdad de oportunidades en el acceso al mercado de trabajo resulta esencial para llegar a más altos niveles de calidad de vida para los jóvenes en una sociedad más inclusiva.

Por lo anteriormente comentado, abordar el problema de la calidad del empleo, requiere de un enfoque integrado que incluya intervenciones

a nivel educativo, socioeconómico y laboral que se traducen en capacitación técnica, generación de empleos de calidad, formalización del empleo y acceso a la previsión social²⁴, con la participación del Estado, los agentes involucrados y la sociedad civil.

Asimismo, se debería al mismo tiempo tener en cuenta las distintas situaciones socioeconómicas y laborales de las generaciones jóvenes por parte de las agendas y los procesos de generación de políticas e intervenciones sociales, debiéndose reconocer el carácter heterogéneo de las juventudes, y convertir a la política misma en un mecanismo de participación e integración social (Krauskopf, 2000). También es necesario considerar la segregación residencial cuando se plantean estrategias de inclusión social para los jóvenes. En las ciudades deben darse mecanismos para revertir esta segmentación que opera muchas veces como una condena, porque convierte la exclusión en un estilo de vida en sí mismo, que se despliega dentro de los territorios marginales y marginados, con colegios de mala calidad, servicios precarios, alta inseguridad (sobre todo para jóvenes) y socialización en comportamientos delictivos o fatalistas. La planificación territorial, sobre todo en el nivel municipal, permite idear formas novedosas para “democratizar la ciudad”, generando espacios de encuentro entre jóvenes de distintos grupos sociales (Caputo, 2001).

Finalmente, cabe señalar que ante una nueva economía, nuevas realidades y problemas sociales, la inclusión social de los jóvenes plantea situaciones diferentes y por ende de políticas de intervención que no sea el asistencialismo o paliativo, para de esta manera asegurar un mayor efecto inclusivo como resultado de las políticas sociales de inclusión social para los jóvenes.

24 “La exclusión social viene del mercado laboral, y no sólo se soluciona con una protección social más generosa, sino con políticas para mejorar el ingreso al mercado laboral, aumentar el empleo...”. “Los seguros sociales en Latinoamérica están vinculados únicamente al empleo formal, dejando fuera a una gran parte de la población que vive de trabajos precarios o informales” (Bourguignon, 2010).

BIBLIOGRAFÍA

- Atkinson, A. et al. (2002):* Social Indicators: The EU and Social Inclusion, (Londres, Oxford University Press).
- BEHRMAN, Jere et al. (2003):* Social Exclusion in Latin America: Perception, Reality and Implications, (BID).
- BLANCO, Rosa. La Equidad Y La Inclusión Social: Uno De Los Desafíos De La Educación Y La Escuela Hoy. (REICE)*
- CANCLINI, Néstor. (2005):* Jóvenes, Autonomía y Modernidad, (Universidad Autónoma Metropolitana de México).
- CAPUTO, Luis & PALAU Marielle. (2004):* Juventud y Exclusión Social. Conceptos, Hipótesis y conocimientos interpretativos de la condición juvenil, (Paraguay).
- _____ (2001): Identidades trastocadas de la Juventud Rural en contexto de exclusión, (Paraguay).
- CASTELLS, Manuel. (2001):* La era de la información. Fin de milenio. Vol. 3, (Madrid-España).
- CEPAL/ SEGIB/AECID. (2007):* Cohesión social: inclusión y sentido de pertenencia en América Latina y el Caribe, (Chile).
- _____ (2000): Equidad, desarrollo y ciudadanía, (Chile).
- COMISIÓN DE LAS COMUNIDADES EUROPEAS. (1992):* Hacia una Europa de la solidaridad. Intensificación de la lucha contra la exclusión social y la promoción de la integración, (Bélgica).
- FARNE, Stefano. (2003):* Estudio sobre la calidad del empleo en Colombia, (OIT, Lima).
- FORSTER, M. (2003):* Trends in Income Inequality Poverty and Social Exclusion.
- FREILER, Christa. (2002):* Social Inclusion advances Children's well-being. Laidlaw Foundation.
- HOPENHAYN, Martín. (2005):* Inclusión Y Exclusión Social En La Juventud Latinoamericana, (CEPAL, Chile).
- HOPENHAYN, Martín y OTTONE, Ernesto. (2000):* El gran eslabón: educación y desarrollo en el siglo XXI, (Argentina).
- JIMENEZ, Magdalena. (2008):* Aproximación Teórica De La Exclusión Social: Complejidad E Imprecisión Del Terminio. Consecuencias Para El Ámbito Educativo, (Universidad de Granada-España).
- KRAUSKOPF, Dina (2000):* La Inclusión De La Juventud Rural En Políticas Y Estrategias En Jóvenes En La Nueva Ruralidad, (IICA/CIDER/BID/OIJ/CEPAL, Uruguay).
- LAPARRA, Miguel. (2007):* La construcción del empleo precario. Dimensiones causas y tendencias de la precariedad laboral, (FOESSA, España).
- _____ (2001): Una perspectiva de conjunto sobre el espacio social de la exclusión, Pobreza y exclusión: "la malla de seguridad" en España (España).
- LAPARRA, et al. (2007):* Una propuesta de consenso sobre el concepto de exclusión. Implicaciones metodológicas. (España).
- LAPARRA, Miguel & PEREZ, Begoña. (2008):* La exclusión social: un espacio diverso y disperso en intensa transformación. (España).
- LEON, Aurelio et al. Pobreza y Exclusión Social en México.
- MACHINEA, José Luis & HOPENHAYN, Martín (2005):* "La esquivada equidad en el desarrollo latinoamericano: una visión estructural, una aproximación multifacética", (CEPAL).

MAZZA, Jacqueline: Inclusión social, mercados de trabajo y capital humano en América Latina.

MORA, Jhon & ULLOA, María (2011): Que ha pasado con la discriminación laboral por calidad del empleo en Cali?, (Universidad ICESI, Colombia)

OSSANDON, José. (2003): Educación y Exclusión Social en Chile. Antecedentes Teóricos y Empíricos.

PEREZ, Juan & MORA, Minor. (2006): DE LA POBREZA A LA EXCLUSIÓN SOCIAL. La persistencia de la miseria en centro América, (FLACSO-Costa Rica).

REDONDO, Dolores (2002): Las Políticas activas de exclusión social: ¿nuevas regulaciones? (Universidad de Huelva-España).

REIMERS, F. (2002): La lucha por la igualdad de oportunidades en América Latina como proceso político. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, XXXII.

SEU (2001): Preventing Social Exclusion. London.

SEN, Amartya (1995): Nuevo examen de la desigualdad, (Alianza, España).

SILVER, Hilary. (1994): "Social exclusion and social solidarity: three paradigms", International Labour Review, vol. 133, N° 6, Ginebra, Organización Internacional del Trabajo.

SOBOL, Blanca. (2005): Los diversos significados de la exclusión social, (Universidad Nacional de Nordeste, Argentina).

STIGENDAL, Mikael. (2006): Young People – From Exclusion to Inclusion, (URBACT, Sweden).

SUBIRATS, Joan. (2004): Pobreza y Exclusión Social, (Fundación La Caixa, España).

SUNKEL, Guillermo (2006): "Las tecnologías de la información y la comunicación (TICs) en la educación en América Latina: una exploración de indicadores", (CEPAL).

TEZANOS, José. (1999): Tendencias en desigualdad y exclusión social. Tercer foro sobre tendencias Sociales, (Editorial Sistema, España).

_____ (1998): Tendencias de dualización y exclusión social en las sociedades avanzadas. Un marco para el análisis", (España).

THE WORLD BANK. (2000): Social Exclusion and Poverty Reduction in Latin American and the Caribbean, (USA).

TOHA, Carolina (2000): Jóvenes y exclusión social en Chile.

TONG, Federico. (2010): El impacto de la crisis económica y financiera sobre el empleo juvenil en América latina: Medidas del mercado laboral para promover la recuperación del empleo juvenil, (OIT).

TOKMAN, Victor E. (2006): "Inserción laboral, mercados de trabajo y protección social", (CEPAL).

URIBE, J. & ORTIZ, C. (2006): Informalidad Laboral en Colombia 1988-2000: Evolución, Teorías y Modelos, (Colombia).

VALDIVIA, Néstor (2011): El uso de categorías étnico/raciales en censos y encuestas en el Perú: Balance y aporte para una discusión, (Grade-Perú).

WELLER, Jürgen. (2001): Procesos de exclusión e inclusión laboral: la expansión del empleo en el sector terciario, (CEPAL-Chile).

_____ (2006): Los jóvenes y el empleo en América Latina: desafíos y perspectivas ante el nuevo escenario laboral, (Colombia).

ANEXO

Salida de stata de la tabla (2x2) de clasificación utilizada para evaluar la eficiencia del modelo logístico ajustado.

Logistic model for Exclusion

Classified	True		Total
	D	~D	
+	1164	47	1211
-	58	1126	1184
Total	1222	1273	2395

Classified + if predicted $\Pr(D) \geq .5$

True D defined as Exclusion != 0

Sensitivity	$\Pr(+ D)$	95.25%
Specificity	$\Pr(- \sim D)$	95.99%
Positive predictive value	$\Pr(D +)$	96.12%
Negative predictive value	$\Pr(\sim D -)$	95.10%
False + rate for true ~D	$\Pr(+ \sim D)$	4.01%
False - rate for true D	$\Pr(- D)$	4.75%
False + rate for classified +	$\Pr(\sim D +)$	3.88%
False - rate for classified -	$\Pr(D -)$	4.90%
Correctly classified		95.62%